



\*

h

2988



A 18 1278-01

Procede del donativo  
del Dr. D. EDUARDO  
SOLER Y PÉREZ, De-  
cano de la Facultad de  
Derecho.



L. 648584  
R. 176939

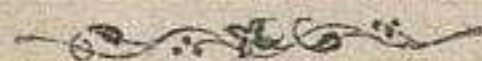


VIAJES  
DE LIVINGSTONE

AL ÁFRICA CENTRAL,

DESDE 1840 A 1873,

POR D. F. GARCÍA AYUSO.



MADRID

ADMINISTRACION,  
Capellanes, 12.

PARÍS.

MAISONNEUVE ET C<sup>IE</sup>.  
15, Quai Voitaire, 15.



DE LIVINGSTONE

AL AMERICA CENTRAL

EN LA AMERICA CENTRAL

---

MADRID, 1876.—IMPRESA DE F. MAROTO, PELAYO, 34.



## AL LECTOR.

De las ciencias más importantes en la educación de los pueblos modernos y también de las más ignoradas en España, es la geografía: no hay país civilizado en que esta hermosísima ciencia se encuentre hoy en más total abandono que la patria de los grandes viajeros, de los osados marinos y de los famosos descubridores de los siglos de nuestra grandeza y poderío. Y si en otros ramos del saber



humano existe entre nosotros la ciencia faltando únicamente su difusión, de este echamos de menos una y otra; porque algunas honrosas excepciones son incapaces de levantar y recomponer su estropeado lábaro.

En todos los países civilizados del globo existen desde muy antiguo sapientísimas Sociedades y Academias que por medio de sus órganos—Revistas, conservan, fomentan y difunden los conocimientos geográficos, antiguos y nuevos: mis lectores verán citadas en el curso de la presente reseña las más notables de estas publicaciones (1).

¡¡Pero España!! ¡¡ninguna parte ha tenido en el gran impulso y extraordinario movimiento que desde los comienzos del siglo han experimentado los estudios y

---

(1) Doy aquí las gracias á los señores bibliotecarios de la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, que han puesto á mi disposición algunas cuya adquisición hubiera sido para mí imposible, demostrándome las más finas atenciones en todos los casos en que he molestado su paciencia.



descubrimientos geográficos: aún no hemos logrado organizar una «Sociedad española de Geografía!!»

No he de ser yo el que levante el espíritu abatido de esta ciencia, base de todas las otras: esta pretension, sobre ser ridícula, me haría salir de la esfera de acción á que debo limitar mis escasas luces. La publicación de este pequeño escrito es también casual. En 1874 anuncié y di comienzo á la de una série de «Estudios sobre el Oriente,» con el libro «Los pueblos iránios y Zoroastro» y de una «Biblioteca Sanskrita» por suplemento: el 2.º tomo de aquella série debía ser un trabajo sobre «Geografía de Iran.» Para confeccionarle, me ví precisado á consultar las principales Revistas geográficas extranjeras, y observando lo mucho y bueno que encerraban, resolví sustituir los tomos de la «Biblioteca Sanskrita» correspondientes á 1876 y siguientes, con dos ó más dedicados á exponer sucintamente la reseña histórica de «Los gran-



des viajes y descubrimientos geográficos modernos » De esta obrita, que verá la luz pública en Febrero próximo, me propongo escoger y publicar á parte la reseña de los viajes modernos más famosos, dando comienzo por los del celebrado explorador del Africa, Livingstone. Seguirán los de Rohlfs, Schweinfurth, Nachtigal y otros, si el público ilustrado me demuestra con su favor que mis esfuerzos le son aceptables.

Madrid, Enero de 1876.

**F. GARCÍA AYUSO.**



## VIAJES DE LIVINGSTONE.

---

Esta gran figura de los descubrimientos geográficos nació en Blantyre, del condado de Lanark, en Escocia, el 19 de Marzo de 1812, y murió en Ilala, del Africa central, el 4 de Mayo de 1873. Médico por sus primeros estudios y misionero por los sentimientos caritativos de su alma generosa, reunia las mejores condiciones que deben adornar á un explorador de tierras desconocidas y de pueblos salvajes.

En 1840 pisó por primera vez el suelo africano. Empleó los primeros años en preparar y desarrollar el plan de los asombrosos viajes que meditaba. Desde los primeros pasos que dió en estas regiones del misterio y de la fábula, atrajo hácia sí el interés y las miradas de todos los que desapasionadamente y con inteligencia siguen la marcha de los conocimientos humanos. Jamás se vieron reunidas en una persona



tantas y tan perfectas cualidades de las que se piden para acometer con éxito una empresa: energía inquebrantable, abnegación sin límites, firmeza de carácter, alma desprendida y generosa, amor del prójimo verdaderamente cristiano; todos estos dotes juntos en un hijo de la nación más entusiasta por los descubrimientos geográficos, y que más ha contribuido en hombres y dinero á completar nuestros conocimientos del planeta que habitamos, hacian de Livingstone el primer explorador de nuestro siglo, tal vez sin competidor en los pasados. Ninguno, seguramente, ha llenado tantos y tan difíciles vacíos en el mapa-mundi.

Siempre con la Biblia en la mano, cumplia su deber de explorador y misionero, y abrigaba las más halagüeñas esperanzas sobre el porvenir del Cristianismo entre los pueblos idólatras del Africa. No perdió ocasion de combatir el tráfico de esclavos, y sus trabajos en este sentido le procuraron serias dificultades y el odio de los cazadores portugueses y árabes. A los clamores y esfuerzos de este hombre extraordinario se deben las medidas que el Gobierno inglés ha puesto en ejecucion para poner fin á la exportacion de esclavos por la costa de Zanzibar.

Entró en Africa jóven y envejeció estudiando sus comarcas: una experiencia de muchos años de incesante trabajo le familiarizó de tal manera con toda clase de operaciones geográficas, que sus datos son completamente seguros y precisos, así como sus relaciones, encantadoras por lo sencillas y metódicas, merecen entero crédito.

Necesitaríamos disponer de varios volúmenes para dar una sucinta reseña de los hechos,



aventuras, penalidades y descubrimientos de Livingstone durante los treinta años de su permanencia en Africa: bien á pesar nuestro tenemos que limitarnos á pagar un mísero tributo al gran explorador.

Casi todo lo que sabemos del Africa meridional entre el Ecuador y el paralelo 21° latitud Sur, es obra suya. Su expedicion desde San Pablo de Loanda, en la costa occidental, hasta Kilimane, en la oriental, 20 de Setiembre de 1854 á 20 de Mayo de 1856, deja muy atrás al viaje de Rohlf, de Trípoli á Lagos: su excursion al reino de Kacenbe es tan atrevida y brillante como la de Barth á Timbaktu; sus heróicas marchas á través de terrenos pantanosos, desconocidos, de bosques y malezas infestadas de fieras, de pueblos feroces y antropófagos; sus magníficos estudios hidrográficos en la region del caudaloso Zambezi, que cruza de Oeste á Este casi todo el continente, recibiendo innumerables y gruesos tributarios; su descubrimiento de siete grandes lagos, el Ngami, en 1.º de Agosto de 1849; el Dilolo, en 20 Febrero 1854; el Shirwa, 18 Abril 1859; el Nyassa, 16 Setiembre 1859; el Lyemba, Abril de 1867; el Moero, Setiembre de 1867, y Bangweolo, Julio de 1868, sin contar otros de menor importancia, como el Kamolondo y Chebungo; sus investigaciones topográficas, zoológicas y etnológicas sobre los vastísimos terrenos y numerosísimos pueblos que visitó en treinta años de viajes, todo esto aventaja en mucho á cuanto han hecho otros atrevidos investigadores modernos en las cinco partes del mundo: su heroismo es solo comparable al de los exploradores del Polo Norte.

Tres años empleó en estudiar los idiomas de



los pueblos que se proponia explorar. En 1843 abandonó el territorio de la colonia del Cabo; visitó al paso la ciudad de Griqua, capital del país de su nombre y primera poblacion importante de los pueblos independientes, situada cerca del paralelo  $28^{\circ} 40'$  latitud Sur; cruzó de Sur á Norte la comarca de Koranna, sin encontrar poblacion notable hasta Kuruman, sobre el rio de su nombre: al Sudoeste se ven los montes de Kamani; el horizonte está libre en direccion al Norte. Dejando á la derecha la villa de Litako, se dirigió á Motito, atravesando el país de Batlapi; torció despues al Este, y cruzando la comarca de Barolong enderezó su paso á la de Bakatla, en cuya poblacion principal, Mabotsa, estableció el centro de sus trabajos científico religiosos. El punto medio de estos llanos está en el paralelo  $25^{\circ}$  latitud Sur próximamente. Más de un año vivió en esta comarca, repartiendo el tiempo entre sus trabajos civilizadores y las investigaciones geográficas. Hizo algunas excursiones á la region del Limpopo superior ó Uri, que nace en los confines meridionales de la montañosa república de Trans-vaal, al Este del país de Bechu.

En 1845 subió más al Norte, y fijó su residencia en Kolobeng, ciudad importante de los Bechus, en la comarca de Bakwaina, hácia el paralelo  $24^{\circ} 29'$  latitud Sur. Tres años vivió en este distrito, ocupado casi exclusivamente en instruir á los naturales. Al Este de Bakwaina corre el Notuani, afluente del Limpopo.

En Junio de 1849, acompañado de su familia y de sus amigos Murray y Oswell, emprendió su primer viaje al centro del Africa. Cruzó de Sur á Norte los distritos de Shoshong, Ba-



mangvato y otros, pertenecientes á los Bechus. Pasado el pueblo Nchokotsa, atravesó hácia el paralelo 21° latitud Sur un rio, que viene del Este y alimenta tal vez el lago Kumadau, al Oeste. Al Norte del pueblo de Kube encontró los inmensos terrenos salinos llamados Ntwetwe. En este mismo año descubrió el lago Ngami. Por el Nordeste penetra en él el rio Suga, cerca del pueblo Batoana, y por el Norte recibe el caudaloso Tonko ó Tiogue. Al Sur del lago se ven los montes de Queba. En éste, como en todos sus viajes, se proponia principalmente «estudiar el clima, las enfermedades locales, las producciones del suelo, el carácter de los indígenas y sus relaciones con el resto de los hombres.»

Al año siguiente emprendió otra excursion que tuvo que suspender á causa de una epidemia que se declaró en los animales de transporte de la caravana. Pero en 1851 fué más afortunado. Desde el pueblo de Kamakama torció al Oeste, cruzó el rio Sonta, tributario del Chobe, que lo es á su vez del Zambezi, y visitó á Linyanti, sobre el citado Chobe, cuyo cacique Sebituane le recibió amigablemente. Esta comarca es pintoresca y fértil, y sus habitantes industriosos y trabajadores. Llegó por fin, á las riberas del Zambezi, de donde regresó al Cabo en 1852.

En este mismo año organizó el primero de los tres viajes que han inmortalizado su nombre. Para quedar más libre envió á su familia á Inglaterra, y se puso en marcha en Junio de 1852. Venciendo obstáculos que hubieran quebrantado el valor de cualquiera que no estuviese animado del espíritu de Livingstone; sufriendo con admirable constancia penalidades y fati-



gas inauditas, llegó hasta San Pablo de Loanda, puerto de la colonia de Angola en la costa occidental, sobre el paralelo  $8^{\circ} 50'$  latitud Sur próximamente. En la primera mitad de su expedición siguió con pequeñas desviaciones la ruta de la precedente. En 1853 cruzaba de nuevo la comarca Bakwaina y Bamangwato; al año siguiente se encontraba en la citada colonia portuguesa.

Desde San Pablo emprendió uno de los viajes más atrevidos que registra la historia de los descubrimientos geográficos, y también de los más ricos en resultados científicos. Atravesó los pueblos de Icolloi-Bengo, Galungo, Ambaca, Sanza y la ciudad de Kasanchí, última población importante de la colonia, y después de franquear el río Kongo, que viene recogiendo las aguas de las grandes cordilleras Usamba, exploró en 1855 los distritos de Changanpansá, Kasabi, Kibokoe, Inamuana, Lobal y otros; visitó los pueblos de Kobango, sobre el Luembo, en el reino de Milua; Bangue, más al Sur; Nchambi, al Sudoeste de Kasabi; Katen-de, al Este, sobre el Kassai, y Katema, al Sur del lago Dilolo, que había descubierto en Febrero de 1854. Dejó al Oeste la comarca de Inamuana, en cuyo centro está el lago Kifumachi: de ambos parten dos corrientes que se juntan al Sur de Katema, y forman, con otros, el caudaloso Liba, afluente del Zambezi. Torció después al Sur, caminando entre el citado río y la cordillera Monakatze, que dejó á la izquierda. Pasados los pueblos de Shinte y Nyamoana, siguió la corriente del Liba y la del Zambezi más tarde. Algunas millas más al Sur desembocan en este el Loeti y el Lokodo por su margen derecha, y el Loena por la opuesta.



Las montañas se van juntando en términos, que en varios puntos no dejan más espacio intermedio que el cáuce del río. A unas cuantas millas del paralelo  $15^{\circ}$  latitud está el pueblo de Libonta: muy cerca de este paralelo entra el Makomo en el Zambezi, y algunas millas después el Kama; en el centro de una isleta se encuentra aquí el pueblo de Nariete. Al Nordeste está la ciudad de Katongo, una de las principales del gran reino de los Kalolos. Entre los paralelos  $16^{\circ}$  y  $17^{\circ}$  recibe el Zambezi cinco afluentes, dos de ellos el Longa y el Lui, bastante caudalosos. Entre las isletas de Mobomba y Mosanka forma el río cuatro lindísimas cataratas y recibe dos afluentes por su margen izquierda, el Lombe y otro ménos importante, que, al parecer, nace en el lago Nchoke. Las cataratas y las montañas que se levantan al borde mismo de la majestuosa corriente dan al paisaje un aspecto magnífico y pintoresco.

Desde Mosanka tuerce el curso del río hácia el Este: poco después se encuentra el pueblo de Sekkosi, y algunas millas más en la misma dirección, el de Sesheke; no lejos del cual entra en el Zambezi el Kafue ó Mangoashe, que viene del Norte y está formado por los dos ríos de este nombre: más al Este se le juntan el caudaloso Chobe y el Ungue. Pasado este, torció nuestro viajero al Norte y Nordeste, atravesando comarcas accidentadas y montañosas, no sin haber ántes visitado la grandiosa catarata Victoria, que iguala, si no aventaja, á las del Niágara. Al pié de una extensa cordillera está el pueblo de Kalomo, en la comarca de Batoka: más adelante traspasó los montes de Chizamera, quedando despejado el horizonte en esta dirección: en medio de la llanura se en-



cuentra el pueblo de Monze. A principios de 1856, cruzaba Livingstone esta comarca. En el pueblo de Semalembue, distrito de Babimpe, franqueó otro afluente del Zambezi y torció al Este, siguiendo el curso del río. Al Norte se extiende el de Batonga, al que pertenece la villa de Mpala. Las montañas tocan en muchos puntos la corriente del río, que recibe numerosos afluentes por su margen meridional, desde el meridiano 45 Este de Hierro: entre ellos merecen citarse el Kuai, Changani, Sinyati, Umnyati, Chole y Ponyame. Al terminar el distrito de Dande, cruzó Livingstone el río tomando la dirección Sudeste: atravesó en este sentido el distrito de Banyai, visitando al paso el pueblo de Vungo. Cerca de Tete, colonia portuguesa, alcanzó de nuevo el río del que se había separado algún tiempo, torciendo, por lo tanto, más al Sudeste. En el distrito de Bronga atravesó el Luenya, caudaloso tributario del Zambezi, y traspuestos los montes de Lupata, penetró en el de Landins, al que pertenece la colonia portuguesa de Sena. Más al Sur se le juntan sucesivamente el Muari, que viene del Sur y es alimentado por las cordilleras Goromgoso y Niamungo. En Mayo de 1856 llegó Livingstone á Kilimani, puerto importante del canal de Mozambique, al cabo de cerca de dos años de marchas continuadas á través de pueblos desconocidos, más ó menos salvajes todos, y feroces algunos.

En Diciembre del mismo año arribó á Inglaterra despues de una ausencia de 16, cargado con un riquísimo y variado botin de noticias y descubrimientos.

Las sociedades geográficas de Lóndres y de París se apresuraron á dar testimonio público



de los inmensos servicios prestados á la ciencia por el infatigable explorador y misionero, y del valor extraordinario de sus investigaciones en la region de Zambezi superior, confiriéndole las medallas de honor. Terminada la publicacion de la magnífica obra en que dió á conocer los resultados de su viaje, solo pensó en volver al campo de sus primeros trabajos (1).

En 1858 abandonó de nuevo las dulzuras del hogar doméstico por las horribles penalidades del viajero africano. Le acompañaban esta vez su hermano y el doctor Kirk, y se habia puesto á su disposicion el vaporcito *Perla*, sobre el que subió el Zambezi hasta las gargantas de Kebrabasa. Esperando que le llegase un buque de ménos calado, se dedicó á explorar la region del Shiré, rio caudaloso que viene del Nyassá y desemboca en el Zambezi á unas ochenta millas de la costa. Dos cordilleras acompañan su corriente interrumpiéndose apenas en ambas riberas hasta el lago. A corta distancia de la embocadura está el pueblo portugués de Shamo.

El Zambezi entra en el mar por catorce ó más bocas: los terrenos que comprende este dilatado abanico son bajos, pantanosos, y foco por lo tanto de malignas fiebres y de insectos dañinos. El país del Este lleva el nombre de Bororo: al Nordeste se levantan sucesivamente los montes de Morambala y de Clarendon: entre el rio y este último está el pueblo de Tingane, en la comarca de Mang-Ancha. Hasta

---

(1) *Missionary travels and Researches in South Africa*, London, 1857, 4 vol. La version francesa de madame H. Loreau.—*Voyages et recherches d'un Missionnaire dans l'Afrique meridionale*, 1859.



aquí trae el Shire la dirección Nordeste: cerca de la montaña de Clarendon tuerce al Sur, después de haber recibido las aguas del Bua, que viene del Nordeste y nace tal vez en la cordillera Milancha. Desde el pueblo de Chibisa, se dirigió Livingstone al Este, cruzó el Shire y costeaando la falda oriental de otra cordillera, llegó el 18 de Abril de 1859 á la vista del lago Shirna, cuyo centro coincide próximamente con el paralelo  $15^{\circ} 10'$  latitud Sur, y mide cerca de un grado geográfico de Norte á Sur: dificultades insuperables obligaron á Livingstone á suspender por entonces sus exploraciones.

A principios de 1861, reanudaba sus trabajos sobre el vaporcito *Pioneer*, construido expresamente para la investigación de estas comarcas. Huyendo de las colonias portuguesas, intentó primeramente subir á lo largo del Rufuma ó Ruvuma, gran río que desemboca cerca del cabo Delgado hácia el paralelo  $10^{\circ} 30'$  latitud Sur; pero desistió de este propósito después de andar algunas millas, al ver que la época del año no era favorable (1). Bajó á la desembocadura del Zambezi, y subió cortando su corriente que, pasado el Delta, se desliza lenta y majestuosa á través de un valle risueño y ameno, cubierto de plantaciones de árboles diversos y animado por numerosos pueblos, como Mazaro, Maruro, Shupanga y otros muchos. Entró después en el Shiré, cuyas riberas son igualmente bellas y agradables. Corria el mes

---

(1) Cp. «Notes» de J. Kirk, agregado á la expedición, en el *Journal of the R. G. S.* vol. XXXV, páginas 154-69. De este escrito se desprende que la navegación de Ruvuma es impracticable, aún en la época de las crecidas.



de Agosto de 1861. Así anduvieron cerca de doscientas millas, al cabo de las cuales interrumpieron su marcha obstáculos insuperables; inmensas rocas que, cortandola corriente, forman cascadas violentas que se suceden por pendientes escalonadas en un espacio de cerca de sesenta kilómetros, y forman un descenso total de 1,200 piés (1).

A la catarata más considerable la dió el nombre de su compatriota Murchison, y está algunas millas al Norte de Chibisa. Transportaron el buque á brazos sobre la cascada superior, y armado de nuevo emprendieron el viaje. A corta distancia entraron en el lago Pamalombe. Subieron aún 100 kilómetros, y el 2 de Setiembre experimentó nuestro viajero la inmensa dicha de entrar por vez primera en el Nyassa.

Livingstone comprendió que habia descubierto uno de los grandes lagos del Africa, cuya extremidad meridional coincide con el paralelo  $14^{\circ} 25'$  latitud Sur y la setentrional con el  $10^{\circ} 40'$  próximamente.

El Nyassa está encajonado entre montañas á 4,000 y más piés de altura y mesetas tambien muy elevadas. Por su extension y forma es parecido al Tanganika, con la diferencia de tener su mayor amplitud al Norte, ó sea en sentido contrario de aquel. El *Pioneer* subió á lo largo de la costa occidental un espacio de más de 200 millas, hasta que violentos golpes de viento le dieron á entender que no era prudente continuar en este sentido las investigaciones. Cerca del paralelo  $14^{\circ}$  encontraron una

---

(1) R. Thornton; Notes on the Zambezi and the Shiré, en el Journal of the R. G. S., 1865, pág. 196.



profunda bahía con un puerto cómodo y seguro, por cuyo extremo setentrional entra un río en el lago; después, encontraron otras menos espaciosas: hacia la mitad de su longitud está la villa de Marenga, y poco más al Norte desembocan sucesivamente en el lago Ruarez ó Bua, y otro anónimo, que viene tal vez de las montañas de Mushingue.

Estos afluentes apenas dan al Nyassa la cantidad de agua que despide por el Shire: el nivel del lago sube en la estación lluviosa tres piés más que en la seca, apareciendo como probable, que la evaporación y otras causas desconocidas, influyan en este considerable descenso de las aguas.

Livingstone hace notar la semejanza de las bahías de que ántes hemos hablado, y cree que pueden haber sido producidas por una causa común, la acción predominante de los vientos del Nordeste, por ejemplo; las playas son generalmente arenosas y están de ordinario limitadas por grandes piedras que en muchos casos se prolongan en ambos lados de la costa. En algunos puntos son tan bajas estas, que dan lugar á la formación de pantanos, criaderos de aves acuáticas, insectos, reptiles, y madriguera de elefantes. A ocho ó diez millas de la ribera se levantan montañas ó colinas graníticas, cubiertas de árboles y plantas, casi paralelas al lago, que en varios puntos enlazan con otras más apartadas, cuyos picos se confunden con el azulado cielo, ó se pierden en el fondo de las nubes. En dirección al Norte se acercan estas montañas al lago, en términos, que en algunos puntos salen del seno mismo de sus aguas.

Las costas meridionales están materialmente



sembradas de pueblos y aldeas. Los negros se apiñaban á contemplar el espectáculo nuevo y singular para ellos de un buque y de una compañía de hombres blancos, sobre todo en las horas de la comida, que parecía ejercer sobre aquellas masas estropeadas un encanto inexplicable.

Hay extensos terrenos cultivados que producen gran cantidad de patatas dulces, arroz, maíz, cierta especie de trigo, y otros frutos propios del país, como el llamado *manioc*, que se coge en el Norte (1).

La tribu más importante de las que ocupan las comarcas occidentales del Nyassa es la Marabi, que vive al Sudoeste, y ha dado también su nombre al lago (2). Siguen después, en dirección al Norte, las Tumbuka, Sheva, Marambo, Makusa y Zulus. Todas estas tribus forman esencialmente un solo pueblo, puesto que hablan dialectos de una misma lengua primitiva; la Mangacha es como el pasaporte universal para comunicarse con ellas. Las poblaciones más importantes de Sur á Norte, son: Mushinga, Shava, Mukanda, Pandi, Chinyangas, Mazavamba, y otras.

Las mujeres son horriblemente feas, y se hacen aún más repugnantes, por los medios y pintarrajos que usan para adornarse.

El envilecimiento moral de estos pueblos es desconsolador. A pesar de la riqueza del suelo,

---

(1) David and Charles Livingstone: Narrative of the expedition to the Zambezi and its tributaries and the discovery of the lakes Shirwa and Nyassa, 1858 á 64, Lond., 1863, con mapa y grabados.

(2) Parece ser que Nyassa es el nombre que le dan los árabes, cuya analogía con Nyanza es evidente.



no saben hacer otro comercio que el de esclavos. Los elefantes, hipopótamos y otros muchos animales útiles campean á sus anchas; el excelente algodón que crece en las cercanías del lago, apenas tiene aplicaciones.

El nivel de sus aguas sobre el mar está á 463 metros, siendo 562 metros el del Tanganika, y 1,080 metros (ó 1,140 metros segun otra observacion) el del Nyanza.

El Gobierno de Lóndres determinó poner fin á la expedicion, y envió despachos en este sentido á Livingstone. Pero este no los recibió hasta Julio de 1863, época en que el descenso de las aguas no permitia la navegacion del Shire. Resolvió entonces emplear los meses que median hasta las crecidas de Diciembre en dar la vuelta al lago y explorar sus comarcas setentrionales.

Prosiguió la marcha en direccion Noroeste: desde las cataratas del Shire atravesó las montañas de Zomba, cuya altura media estimó en 7,500 piés y en direccion de Norte á Sur, formando el límite de la meseta que habitan los Maravi. Algunos dias despues alcanzó el lago en la bahía de Kota-Kota sobre el paralelo 12° 15' latitud, que es tambien el punto por donde cruzan el Nyassa los traficantes de esclavos y de marfil, que de la costa oriental pasan al interior. Aquí torció al Oeste, y tres dias de marcha le condujeron al pié de las pendientes que separan el llano próximo al lago de la meseta occidental. Estas pendientes, cortadas por valles cubiertos de árboles y de verdor en que serpentean numerosos y lindos arroyos, presentan paisajes agradables y variados; sobre su cima se goza de un aire delicioso y fresco que produce un bienestar indecible en



estos climas. A unas 90 millas del lago se encuentra la línea divisoria de las aguas que van al Nyassa y al Zambezi.

En todas partes observaron muestras inequívocas de la extraordinaria fertilidad del suelo: el añil crece naturalmente en muchos terrenos, y alcanza la altura de un hombre. En varios distritos del país se coge algodón de calidad superior, sin poner cuidado especial en su cultivo, habiéndose calculado que podría pagarse la libra á dos peniques más que el ordinario de Nueva Orleans.

Vuelto á Inglaterra, y publicada la relacion de su segundo viaje, no pensó más que en volver al campo de sus trabajos y exploraciones. En esta nueva expedicion, mucho más brillante que las anteriores, se proponia dos fines principales: completar los estudios del Nyassa ó Maravi, y reconocer más detenidamente que sus predecesores Burton y Speke el Tanganika.

En 1865 terminó en Bombay los preparativos del viaje, y se embarcó á principios del siguiente para la costa de Africa. Desde Zanzibar bajó al Sur en el vapor *Penguin*, pero no pudiendo atravesar los terrenos pantanosos que circundan su embocadura, intransitables para los camellos de carga, volvió al Norte, y á unas 25 millas se detuvo en el puerto de Kinday, situado en la bahía de Makindani. De aquí partió con su escolta siguiendo el rumbo del Sursudoeste, en direccion al Rovuma, y alcanzando este á unas cuantas millas de su embocadura, torció al Oeste, sin apartarse de la ribera derecha del rio. El país que lleva el nombre de Makonda está cubierto de maleza, árboles pequeños, arbustos y plantas trepadoras,



cuya espesura es impenetrable hasta para los rayos del sol. Los indígenas se mostraron atentos y no pusieron obstáculo á la marcha de los expedicionarios, ántes bien, mediante un pequeño salario, les prestaban buenos servicios apartando la maleza que obstruía los senderos. La lozanía de la vegetacion, el riquísimo follaje de los árboles y las yerbas de la altura de un hombre, que solo se encuentran en los climas del Ecuador, alentaban el ánimo del viajero.

A 90 millas de la embocadura del rio cambia el aspecto geológico del suelo: la vegetacion es menos densa, los bosques más claros y las yerbas menos gigantescas. La roca dominante es la sienita, recubierta en muchos puntos por capas de lindas dolomitas blancas, y substituida en otras por masas graníticas. A la orilla del rio prosperan algunos pueblos, siendo uno de los más importantes Ngamano, sobre la confluencia del Lienda con el Rovuma: aquel es un brazo de agua tanto ó más considerable que este: viene del Sudoeste.

Los Makondas constituyen varias tribus independientes unas de otras. Son equitativos, justos y enemigos del robo (1).

Siete meses trascurrieron desde la recepcion de esta carta sin recibir nuevas noticias del ilustre viajero. En Marzo del año siguiente llegó á Europa el rumor de su muerte: M. Seward, residente británico en Zanzibar, escribia detalles de la catástrofe que no dejaban lugar á duda; felizmente se desvaneció pronto

---

(1) Tomamos estos detalles de una carta de Livingstone á sir Roderick Murchison en los «Proceedings of the R. G. S.,» vol. XI.



el horrible temor que los amantes de la ciencia experimentaron de perder á uno de sus más distinguidos campeones. Las medidas enérgicas y prontas que el Gobierno y sus dependientes adoptaron para averiguar la verdad del caso hacen honor á los hijos de la Gran Bretaña.

Los doctores Kirk y Seward se trasladaron inmediatamente á Kiloa, gran mercado antes de esclavos, en la costa de Zanzibar, sobre el paralelo 9° latitud Sur. De esta famosa villa apenas quedan restos en algunas casas de barro, un fuerte árabe que se viene á tierra y las ruinas de las antiguas fortificaciones portuguesas; pero aún es el punto de partida de las caravanas que hacen el comercio con el interior. Los expedicionarios no pudieron adquirir datos seguros acerca de la suerte de Livingstone, pero hicieron constar evidentes contradicciones en las noticias que habian esparcido los Yohanenses (1), que habiendo formado parte de la escolta del viajero, aparecieron de improviso en Kiloa.

La Sociedad de Geografía de Lóndres organizó con noble y levantado espíritu una expedición que debía partir en busca de Livingstone ó de sus restos y papeles, y confió el mando de la misma al entendido marino Young, conocedor práctico del suelo africano. El 6 de Junio zarpó la expedición del Támesis; el 27 de Julio penetraba en el Zambezi, y el 6 de Setiembre en el Nyassa, despues de cruzar el Shire.

A medida que se acercaban al teatro de la

---

(1) En los «Proceedings of the R. G. S.,» vol. XI. pueden verse detalles de esta excursión.



supuesta catástrofe, recibían noticias más consoladoras. Los indígenas hablaban de un blanco que había bajado á lo largo del Nyassa hasta su extremidad meridional, y de aquí subido por la ribera opuesta, en dirección al Norte: estos rumores tomaron cuerpo y se convirtieron pronto en informes seguros; Livingstone continuaba efectivamente con vigor inalterable la gran obra de la exploración africana, de lo que además daban testimonio algunos traficantes que venían del interior (1).

En Mayo de 1868 se recibían en Londres despachos directos del gran explorador, fechados en 1.º y 2 de Febrero del año precedente en Bemba, villa situada en el distrito de su nombre, en el paralelo 10º 10' latitud Sur y 31º 50' longitud Este de Greenwich, próximamente. Veamos ahora la ruta seguida por Livingstone en su admirable viaje.

En Ngamano torció al Sudoeste, y en este sentido anduvo unas 100 millas á través de un país despoblado, hasta Makarika. Esta villa, situada al pié de las pendientes que forman la línea divisoria de las aguas que van al mar y al lago, consta de unas mil casas, y está á más de 3,000 piés sobre el mar. Dista unas 50 millas del Nyassa, y pertenece al territorio de Wahiao, que se extiende hasta el lago. Aquí torció nuestro viajero al Sur, y al llegar al Nyassa encontró que no había medio de cruzarle, y se vió precisado á doblar su extremo meridional. Permaneció algunas semanas al lado de varios jefes importantes de las comarcas, y entre tanto una noche le abandonaron

---

(1) E. D. Young; The search after Livingstone, a diary, etc., 1868.



los yohanenses de su escolta (1), que para co-honestar su cobarde fuga esparcieron el rumor de su muerte.

A principios de Octubre franqueó las montañas de Kirk, cordillera que se extiende hácia el Sudoeste, no lejos de la extremidad meridional del Nyassa, y cuya base es una meseta elevada en que habitan muchas tribus llamadas Maravi, pero que en realidad pertenecen al pueblo denominado Mangancha; las principales son: Kanthunda, Chipeta, Echena, etc. Los primeros habitan en las pendientes ántes mencionadas; los segundos sobre el llano, y los últimos se extienden más al Norte. Son hospitalarios y de buenas costumbres, laboriosos y muy dados á la agricultura. Sus pueblos son tan numerosos, que apenas se anda una milla sin encontrar uno. Las casas están hechas de barro y con algun cuidado; porque la elevacion considerable del terreno refresca demasiado la atmósfera.

Al Oeste del lago habitan los Mazitus, pueblo terrible, dedicado al pillaje y al bandolerismo. Livingstone trató de evitar su encuentro, siguiendo la direccion Oeste hasta pasar la longitud de su territorio. Sus devastaciones se extienden á larga distancia, y en algunas de estas razzias dejan asoladas las comarcas que pisan.

Pasados los territorios que habia visitado en 1863 á Occidente de Chimanga, atravesó el Loangua por el paralelo  $12^{\circ} 45'$  latitud Sur,

---

(1) Habitantes de la isla Yohana ó Anchuan, perteneciente al grupo de las Comores, situadas cerca de la costa occidental de Africa, al Norceste de Madagascar.



en que este afluente del Zambezi corre sobre una gran depresion del terreno, de donde se dirigió á la meseta de Lobisa, cuyo límite Sur coincide con el paralelo  $11^{\circ} 30'$  próximamente. Algunas millas más al Sur se juntan los rios Pamazi y Aruangoa para formar el Luangua.

Al Oeste se ven los montes de Muxinga, y al Este el país de Babisa, que enlaza con la citada meseta: el rio Luvira riega esta comarca, entre cuyas poblaciones descuella Caperampande. Algunas montañas de la meseta alcanzan 6,600 piés sobre el mar. El tráfico de esclavos ha convertido este país en una vasta soledad, en cuyos inmensos bosques apenas se encuentra una miserable aldea. Nuestro viajero y su caravana llegaron á sentir más de una vez las molestias del hambre. Gran número de rios y arroyos cruzan el suelo en direccion al lago Bangweolo; Ruitikira, Cabulambuca y otros. Al Sudoeste de la meseta está Mucugure, y los montes Rodrigo descuellan, más al Occidente, sobre su elevado suelo: de su seno parten varios riachuelos, que formando abanico, desembocan por un solo canal en el citado lago: Cameguiga, Macala, Benzi y otros.

El viajero Lacerda cruzó tambien esta region en todas direcciones por los años de 1798.

En la proximidad del Chambeze viste el suelo otro ropaje. Este caudaloso afluente del Bangweolo recoge la gran masa de aguas que derraman hácia el Norte los montes Rodrigo, la meseta de Lobisa y otra igual que le viene en sentido contrario: su nombre parece indicar que es el mismo Zambezi, que saliendo del lago por la ribera Sudoeste, corre en esta direccion á unirse con el Liba: pero este es un error de los naturales.



El Chambeze es importante, entre otras causas, porque contribuye á formar tres lagos de dimensiones considerables, y cambia otras tantas veces de nombre en los 800 á 900 kilómetros que tiene de curso. Livingstone le atravesó por el paralelo  $10^{\circ} 34'$  latitud Sur, encontrando en él y en muchos de sus afluentes gran cantidad de hipopótamos.

El 31 de Enero llegó á Bemba. Es un gran pueblo, situado en el  $10^{\circ} 11'$  latitud Sur, á 4,500 piés sobre el mar, ceñido por una triple empalizada y foso. Este punto puede considerarse como línea divisoria de las aguas que van al Chambeze y al Loapula. La temperatura de invierno es fresca, y las lluvias abundantísimas.

El suelo está cubierto de inmensos bosques, en extremo espesos, en que prosperan el gómero copal, varios rhododendrons, y otras clases de árboles siempre verdes (1). El osado explorador se internaba más y más en el corazón del Africa, y las comunicaciones con el mundo civilizado se hacían por momentos más difíciles: el rumor de su muerte, exparcido en la costa por comerciantes árabes, contristó muchas veces el ánimo de los que con tanto interés seguían la marcha de sus investigaciones: en 1868 y 1869 se recibieron varias cartas suyas, fechadas en los mismos años y el precedente, y despachos del doctor Kirk, cónsul inglés en Zanzibar, que disiparon las tristes nuevas que corrían acerca de la suerte del gran explorador.

---

(1) Letters from Livingstone: Proceedings of the R. G. S., vol XII, pág. 175-186.



De Bemba se dirigió al Nordeste, observando que el terreno va subiendo sensiblemente, sobre todo al Este, que enlaza con la meseta de Lovisa ó su prolongacion. Dentro del distrito de Lobemba está Mambrie, sobre la vía comercial que va á Zanzibar, como Bemba. Aquí torció Livingstone al Nornoroeste, cruzó un rio, que al parecer viene de las montañas de la derecha, y se detuvo algunas semanas cerca de sus riberas. La elevacion media del suelo es aquí 4,700 piés sobre el mar.

Al Nordeste, sobre la citada vía de Zanzibar, se conocen varios pueblos: Uniamwanga, Wawa y Nika, situados á 5,000 piés sobre el nivel del mar.

Pasado el Loangua, que entra en el Zambezi por Zumbo, se empieza á subir la gran meseta comprendida entre los lagos Nyassa, Bangweolo, Moero y Tanganika, cuyo lado setentrional abraza unos 600 kilómetros: grandes bosques cubren una buena parte de sus terrenos; el suelo es ondulado unas veces y montañoso otras, pero siempre rico y productivo. Livingstone no encontró en ella punto alguno bajo los 1,000 metros de altura.

En Abril del mismo 1867 arribó al Tanganika, ó más bien al lago Luwemba, que comunica con el primero por un canal de unos tres kilómetros de ancho. Sobre sus riberas Sur viven los Ytawas, y los Luwembas sobre la setentrional. Cuatro rios principales entran en este lago: tres por el Este y Nordeste, y uno por Ytawa. Su extremidad meridional coincide con el 8° 40' latitud Sur próximamente.

Está como incrustado en una gran cavidad de la parte setentrional de la meseta, cuyas costas descienden en pendientes rápidas á una



profundidad de 600 metros: éstas están cubiertas de árboles y yerbas hasta el borde mismo del lago, sirviendo de pasto á los elefantes, búfalos y antílopes, que forman bello contraste con los cocodrilos, hipopótamos y peces que pululan en las aguas. El conjunto es lindísimo, como el paraíso terrenal de los poetas.

Las numerosas aldeas de la ribera desaparecen en la espesura de los bosques de palmeras de aceite; en el centro del lago se ven dos islas de roca, habitadas por pescadores, que también poseen rebaños. Gran número de torrentes se precipitan de las alturas á través de las rocas de esquisto arcilloso, formando bellísimas cascadas. De los cinco ríos principales que vierten en el Liemba ó Luwemba, el Lofu mide unos 90 metros de ancho, por término medio, y corre con gran rapidez sobre un lecho de arena. El Lozua, que desemboca más al Nordeste, es también considerable y de mansa corriente.

Cerca del meridiano  $30^{\circ} 50'$  Este de Greenwich, torció al Sur para dar la vuelta al Liemba, evitando el encuentro de tribus turbulentas, y explorar la costa occidental del Tanganika, una de las partes principales de su programa. Apenas habia andado 80 millas, encontró una partida de comerciantes árabes, que le trataron con la mayor consideracion y flaura, y le suministraron provisiones, vestidos y bagatelas para regalo y cambio. Hizo noche con la partida en un pueblo situado á 1,432 metros sobre el nivel del mar.

Cuando la paz reinó de nuevo en el territorio de Itawa, hizo una visita á su jefe, y despidiéndose de los árabes, se dirigió al lago Moero, cruzando de Sudeste á Noroeste, los



países de Usango y de Marungu, y enriqueciendo con preciosos datos su geografía.

El país de Usangos ó Basangos (1) es rico y da magníficos pastos á los inmensos rebaños de los naturales. Estos son notables por el tinte claro de la piel, y por su carácter bondadoso. Usango forma el límite oriental de la extensa llanura de Cazembé, como las montañas Kone el occidental. La extremidad meridional de este valle coincide con el 11° latitud Sur próximamente.

El 8 de Setiembre del mismo año llegó al lago. Su costado Norte mide 30 á 50 kilómetros de ancho, y más de 100 en el centro y Sur: de Sur á Norte mide unos 80 kilómetros. Montañas cubiertas de bosques limitan sus riberas, separándose bastante en la occidental. Livingstone exploró únicamente la opuesta, y por ella bajó de nuevo en dirección al reino de Kazembe.

En Diciembre de 1867 se encontraba nuestro viajero en Luenda, capital de este país. Está situada cerca de la costa meridional de un pequeño lago en la inmensa meseta que abraza los distritos de Lovisa, Lobemba, Ubenga Itawa, Marungu, Usango, Kazembe, Lunda y Rua. El centro de este reino le forma una dilatada llanura más baja que los terrenos que rodean todos lados la circundan. De Sur á Norte la cruza el Luapula desde el Bangweolo al Moero.

Este magnífico torrente es el mismo Chambeze, que á su salida del Bangweolo cambia el nombre y recibe nuevos afluentes. Dos de estos

---

(1) Los nombres patronímicos de las tribus van precedidos del afijo *ba*; los del país llevan delante *Lo* ó *U*; los árabes cambian *ba* en *ua*.



miden unos 50 metros de ancho. Antes de penetrar en el Moero se le juntan otros seis tributarios por su margen derecha. De esto se desprende que el citado lago Moero es el receptáculo general de la colosal masa de aguas que despiden las montañas Chimpire, al Sudeste de Lucenda y Chirunguta, más al Oriente, que unidas forman el límite oriental de la gran llanura antes mencionada. Esta masa de líquido entra en el Luapula por varios rios principales que, á su vez, reciben la de infinitos riachuelos. El Moero engulle además otros cinco rios, uno de los cuales, que vierte al Sudeste, mide 80 metros de ancho.

En uno de estos despachos emite Livingstone la hipótesis, para él segura creencia, de que las fuentes del Nilo se habian buscado hasta aquella fecha demasiado al Norte. «El gran rio nace á 400 millas próximamente al Sur del extremo meridional del Victoria Nyanza.» Luego le veremos cambiar de opinión.

Al Norte de Moero se extiende la elevada cordillera que le circunda, dejando paso al Lualaba, que sale del lago imponente al modo de una inmensa catarata. Livingstone siguió á lo largo del estrecho valle hasta el Sofunso, que se desliza en direccion al primero, y volviendo á recorrer el camino andado, se encontró al cabo de algunas semanas en Lucenda, capital de Kazembe. Esta famosa ciudad es centro de un tráfico muy activo y considerable, al que concurren comerciantes de todas las comarcas centrales del Africa, y de las costas orientales. Los portugueses Lacerda, en 1798, y Monteiro en 1831, habian visitado la villa y su comarca. Está situada á la embocadura del Chungu sobre la ribera Sudeste del



pequeño lago Mofue que mide unos siete kilómetros de largo, por tres ó cuatro de ancho, hácia el paralelo  $8^{\circ}$  y medio latitud Sur, por  $28^{\circ} 20'$  longitud Este de Hierro. Grandes inundaciones detuvieron á Livingstone algunos meses en Lucenda y sus cercanías. Estos desbordamientos de los rios cubren con frecuencia el suelo á la distancia de dos kilómetros ó más de sus riberas, formando con las yerbas, juncos y cañas gigantescas, que rara vez faltan en estos puntos, pantanos intransitables. Antes de llegar á Kazembe tuvo que atravesar cuatro riachuelos que corren entre los dos lagos. El estado del suelo producía molestias y fatigas horribles á nuestro viajero: «pero sacaba de su espíritu nuevas fuerzas, en la esperanza de que al dar á conocer mejor estos pueblos y estas comarcas, hacia una cosa útil, y que recogiendo acá y allá nuevas noticias, servia á los fines de la Providencia» (1).

En una de sus excursiones parciales bajó hasta el Bangweolo, gran lago comprendido entre los paralelos  $11^{\circ}$  y  $12^{\circ}$  latitud Sur, cuyo largo de Este á Oeste alcanza de 140 á 150 millas, y de 60 á 70 su ancho. Su altura es de 4,000 piés ingleses sobre el mar. No le fué posible atravesarle por completo, llegando únicamente á una isla habitada, que dista 24 millas de la costa setentrional. Infinitos riachuelos desembocan en el lago por sus costados oriental, y muchos tambien por el meridional, á juzgar por el aspecto que presentan los terrenos examinados; pero sin comparacion, ma-

---

(1) Letters. from. Dr. Livingstone, 8 July 1868, en los Proceedings of the R. G. S., 1870, pág. 8-18.



yor es la masa de aguas que brota de las montañas que se levantan al Oeste y Noroeste del lago, y convergen, formando abanico, para reunirse en varios torrentes principales, que toman distintas direcciones. Las del Norte, más inmediatas al Bangweolo desembocan también en este; las del Noroeste vierten en el Lufira, que cruzando los estados de Lunda y Rua, muere en el lago Kamolondo ó Ulenche. Las montañas situadas más al Occidente dirigen una parte de sus aguas al Dombasi ó Liambia (Zambezi superior), que en su primer curso sigue la dirección Oeste Noroeste hasta Kanunguesa, en que tuerce al Sur; y otra, en riachuelos innumerables al Lulua, que atraviesa de Sudeste á Noroeste el extremo occidental del Lunda y el centro de Molua ó Rua, hasta juntarse con el Kassabi. Ladislao Magyar exploró detenidamente la cuenca de estos rios en 1851, visitando las ciudades de Kabamba al Este, de Rua, Musso Katanda al Suroeste de Lunda; Katema, cerca de la costa meridional del lago Diolo, y otras.

En 1786, el comerciante portugués Pereira puso á sus compatriotas en relaciones con el jefe de Kazembe; y en 1799, dirigia el doctor Lacerda la expedición que recorria próximamente la ruta de Livingstone cerca del Chambezi y del Luapula, llegando hasta Lucenda, donde acabó sus dias. En 1831 enviaba el Gobierno portugués á la corte de Lucenda á los dos embajadores, Monteiro y Gramitto, que confirmaron las investigaciones de sus predecesores. En 1802 visitaron la célebre ciudad dos comerciantes ó pombeiros de Angola, que no volvieron al punto de partida, la colonia portuguesa de Kasanchi, hasta 1814. Pero de



todos modos, nuestros conocimientos geográficos del Africa Central eran insignificantes al empezar Livingstone sus atrevidos viajes.

Con las heroicas disposiciones que nos revela en sus cartas, se resolvió nuestro viajero á continuar sus jornadas aun á riesgo de caminar dias enteros con el agua hasta la rodilla y en muchos casos hasta la cintura. Salió de Lucenda en direccion Nordeste, atravesando de nuevo los elevados terrenos que forman la caja colossal de Tanganika. Al terminar el país de Marungo, torció al Norte y empezó á costear el lago dejando á su izquierda la cordillera Kabogo. La ribera del Tanganika presenta caracteres análogos á los que hemos encontrado en la de Luwemba. Hacia el paralelo  $5^{\circ} 40'$  latitud Sur, frente á la isla de Kasengue, atravesó el lago y continuó su marcha por la ribera opuesta, cruzando las comarcas de Ukawendi y Ukaranga. Encontró varios rios caudalosos que vierten por este lado; siendo el más principal el Malagarasi, que viene del Nordeste.

En Mayo de 1869, llegaba Livingstone á Uchichi sobre la costa oriental del Tanganika, no sin haber sufrido espantosas penalidades y una enfermedad que estuvo á punto de quitarle la vida. Volvió sobre sus pasos, y atravesando de nuevo el lago franqueó la cordillera ántes mencionada que limita su costa occidental, y se dirigió en otoño de 1869 al país de Manyema. La primera série de montañas inmediatas al Tanganika, mide 6,000 piés de altura; la segunda se resuelve gradualmente en una colossal meseta, cuyo terreno desciende como por escalones á 4, 3 y 2,000 piés. Esta disposicion del suelo nos dice que sus rios han de



correr en direccion Oeste, hasta morir en el Lualaba, rio caudaloso que, saliendo de la punta setentrional del Moero, como continuacion del Luapula, penetra en el Kamolondo y sale por el lado opuesto del mismo, continuando su curso en direccion Oeste primero y Norte despues, hasta perderse de nuevo en otro lago anónimo del Norte. Manyuema, situado á igual distancia de ambas costas, es una region por todos conceptos curiosa y digna de estudio. Nadie ántes que Livingstone habia penetrado en ella. Valles más ó ménos ondulados y profundos suceden á las montañas y á los bosques impenetrables y sombríos cuyo origen se remonta seguramente á las primeras épocas del mundo. Los sitios pintorescos abundan; las praderas ostentan yerbas gigantescas con un verdor diversamente matizado; la vegetacion presenta un vigor incomparable; el suelo está cubierto de una maleza colosal que solo pueden franquear libremente los elefantes. Las aguas de las lluvias estancadas durante varios meses forman con la gran masa de hojas y de arbutos que en ellas se pudren mortíferos miasmas y una humedad espantosa. Livingstone calculó que en este país cae, desde Febrero á Julio, casi doble cantidad de agua que la que llueve en Inglaterra en un año entero (1).

Desde el estío de 1869 á Octubre de 1871, permaneci6 Livingstone en el país de Manyuema, recorriendo sus bosques, valles y montañas en todas direcciones. Bambarre, una de las ciudades y capitales más considerables del país,

---

(1) Some letters from Livingstone; Proceedings of the R. G. S., 1874, pág. 255-80.



fué el centro de sus operaciones científicas. Está situada á orillas del Luamo que desagua en el Lualaba, cerca de Kamolondo, ó tal vez en este mismo lago; Livingstone exploró solamente una parte de su curso, porque los habitantes, confundiéndole con los negreros, le expulsaron de la comarca. Los indígenas le hablaron de otro lago situado á  $1^{\circ} 1\frac{1}{2}$  del Kamolondo en el mismo paralelo, el que bautizó con el nombre de Lincoln, siendo el suyo indígena Chebugo ó Moura, como otros quieren. Le cruza de Sur á Norte el Kassabi, gran río visitado por el portugués Graza, en su viaje de Bihe á Kabebe, capital del reino de Molua, cerca del paralelo  $8^{\circ}$  latitud Sur, desde 1843-46; por Ladislao Magyar en 1851, y por Livingstone en 1855 al Nordeste de la ciudad de Katengue. Se cree que el Kassabi, al salir del Lincoln, tuerce su curso al Nordeste y se junta con el Lualaba, como á un grado Sur del gran lago anónimo en que este desemboca.

Las principales excursiones de Livingstone se dirigieron al Noroeste y Norte de Bambarre. Cruzando bosques inmensos y terrenos pantanosos se dirigió primeramente á los montes de Balega, y anduvo más de grado y medio hácia el Norte por terrenos análogos á los que habia visitado en el centro de Manyuema; las horribles fatigas y privaciones á que se vieron expuestos en este viaje, quebrantaron las fuerzas de su comitiva en términos, que solo permanecieron á su lado tres más valientes que sus compañeros. La comarca inmediata á las citadas montañas es muy bella y rica en árboles y plantas útiles. Tantas y tan penosísimas jornadas habian cubierto sus piés de llagas muy malignas, que le obligaron á regresar á Bam-



barre; por lo demás, los habitantes se mostraron siempre con él bondadosos, hospitalarios y agradecidos á los esfuerzos que hacia por cortar el tráfico de esclavos que practican los comerciantes árabes, y evitar las repugnantes crueldades que estos cometen con los indígenas.

Repuesto de sus padecimientos emprendió una excursion al gran lago desconocido, que recibe, segun declaracion de los naturales, las aguas del Lualaba, y cuya punta meridional debe coincidir con el 2° 40' latitud Sur próximamente. Salió de Bambarre en direccion Oeste Norceste, cruzó un gran rio hácia el meridiano 25° Este de Hierro, tal vez el Lindi, que nace en las montañas que limitan la costa Noroeste del Tanganika, y llegó poco despues á la vista del Lualaba, que en este espacio hasta cerca de Nyangwe, se desploma con violencia, formando cascadas y preciosos golpes de agua.

En Abril de 1871 llegó á Nyangwe, gran mercado de la comarca, situado á orillas del Lualaba, á unos 100 kilómetros Sur del lago desconocido. Cuando recobradas las fuerzas se disponia á continuar el viaje, un acto de barbarie de los árabes le obligó á emprender la fuga en direccion contraria.

El 13 de Junio de 1871, dia de mercado, acometieron los comerciantes musulmanes á las masas indefensas, mujeres en su mayor parte, y perecieron 400 personas, ahogadas en el Lualaba unas y víctimas otras de las armas de fuego.

Livingstone, blanco y extranjero, como los asesinos, fué confundido en las justísimas iras del pueblo. Nyangwe coincide con el 4° 10'



latitud Sur, y entre 24° y 25° longitud Este de Greenwich.

La region del Lualaba, Manyema principalmente, presenta más analogías con los terrenos occidentales que con los situados á Oriente del Tanganika. Los densos y grandiosos bosques de Manyema no tienen parecido en estos países: á través de sus praderas, cubiertas de yerbas gigantescas que alcanzan diez á doce piés de altura, con media pulgada de diámetro y un verdor admirable, solo pueden caminar los elefantes; la espesura de sus bosques es tal, que se oyen, pero no se descubren los gorillas, papagayos y otros magníficos animales que en ellos moran, á 50 pasos de distancia. En los pequeños claros que se descubren de trecho en trecho, han edificado los indígenas sus viviendas rudimentarias. Las observaciones de Livingstone concuerdan perfectamente con lo que nos han comunicado otros exploradores de la region del Kongo y otras comarcas occidentales. Es digno de atención que la espesura de los bosques, hecha impenetrable por las infinitas trepadoras que abrazan los troncos de los árboles más gigantescos, aumenta progresivamente en direccion al Norte y Oeste. Podrá tenerse una idea incompleta de las espantosas dificultades de un viaje en estas comarcas, sabiendo además que la humedad del suelo es constante, las inundaciones duran seis meses, los pantanos se suceden á cortos intervalos, y los rios son tan numerosos y continuados, que Livingstone pasó en Manyema, en un solo dia catorce, de los cuales ninguno le cubria más abajo de la rodilla ó muslo, siendo de ordinario desconocidos los puentes más primitivos y rudimentarios.



De las producciones vegetales de estos países cita Livingstone las siguientes: palma de aceite, palma muale, de cuyas hojas hacen los naturales de Manyema y Madagascar un tejido llamado lamba, que usan para vestir, café, cultivado muy especialmente por los Bakus, que habitan al Oeste del Luabala; varias especies de guisantes, criadillas de tierra, holcus-sorghum, batatas, yams, bananas, nuez, kola, pandanus, palo rojo, muchas clases de rubiáceas, piperáceas, la planta dicha entada, con sus frutos gigantescos, tephrosia, piscatoria, artocarpi, anthocleista vogelü, vatica y entoplica aloides, principalmente característica de Benguela. La fauna de estas regiones africanas tiene también sus especies características, pero en menor número que la flora: el mono gorilla, llamado por los indígenas «Soko,» grande, feo, de grueso abdomen y costumbres singulares; la especie de rata Dezi, dicha por los naturalistas Aulacodus-Swindonianus, muy frecuente en estas comarcas y en las del Nilo superior, terrible por la costumbre que tiene de roer los dientes de elefante, son dignos de mención.

Al decir de Livingstone, los Manyemas son antropófagos, pero solo se comen á los enemigos muertos en la guerra, sin dar participación á las mujeres, ni consentir que un extranjero se aperciba, mucho ménos sea testigo, de estas orgías (1). Esta especie de canibalismo, así como la industria de fabricar tejidos de los filamentos de la palma, la construcción

---

(1) Despatches addressed by Dr. Livingstone Her Majesty's Consul Inner Africa, to her Majesty's Secretary of state, etc., 1872.



cuadrada de las chozas y otras costumbres, se encuentran muy especialmente entre los habitantes de la mitad occidental del Africa ecuatorial; lo que, unido á otras pruebas tradicionales, demuestra las relaciones que desde antiguo han existido entre sus diversos pueblos.

En su aspecto exterior «se distinguen esencialmente los Manyuema de los negros repugnantes de la costa occidental. El color de la piel en las mujeres es moreno-oscuro, muy vivo, narices rectas, cabezas bien configuradas, manos y piés pequeños y formas perfectas. Son por eso muy buscadas por los traficantes de esclavos..... y serian aún mucho más lindas si no se desfigurasen limándose los dientes y oradándose la nariz..... la reina actual de Kazembe podria pasar por una verdadera belleza en París ó Londres..... Los Bakus, que habitan al Oeste del Lualaba, son en general de elevada estatura, hermosos, fuertes, de configuracion tan superior á la de los esclavos de Zanzibar que nada tiene de comun con los negros de la costa occidental.»

Todos los habitantes de la region del Lualaba son trabajadores, honrados y de buenas costumbres. Cultivan con inteligencia los campos; celebran mercados en poblaciones y épocas determinadas, en los que toman especialmente parte las mujeres, que van cubiertas desde la cintura á abajo. Los naturales de cada distrito, Manyuema, Balegga, Babire, Basire, Bakus, etc., obedecen á sus respectivos jefes, pero sin formar cuerpo de nacion, siendo demasiado laxas y flojas las relaciones de súbdito á soberano: en algunos países, Lucenda y Molua por ejemplo, está mejor definida la forma del estado. Todos ó casi todos estos pue-



bles reconocen un Sér supremo al que llaman Ngulu, el Grande, y un espíritu del mal, Mublambu, que habita en el abismo.

La poblacion de esta region es relativamente escasa, correspondiendo unos 300 individuos á cada milla cuadrada alemana en los bosques y el doble ó más tal vez en las cercanías de los rios; en todo caso podemos contarla entre los paises ménos poblados del Africa, aunque las estadísticas de habitantes que hoy tenemos de este continente son demasiado incompletas para emitir siquiera un juicio aproximado.

Volvamos á seguir los pasos del ilustre viajero, ó mejor dicho de la primera expedicion enviada en su busca y auxilio, puesto que despues de sus cartas fechadas en Julio de 1868 no se recibieron de él más que noticias de referencia, vagas unas veces y maliciosas otras.

En Marzo de 1871 supo el doctor Kirk de unos comerciantes árabes que Livingstone se encontraba en Manyuema, «desamparado, sin recursos y abandonado de casi todos sus servidores.» Más de treinta cartas que habia dirigido á Inglaterra hasta Junio de 1869 se habian perdido. Las noticias de los viajeros árabes se referian indudablemente al estado en que Livingstone se encontraba despues de la catástrofe y fuga de Nyangwe.

En Octubre de 1871 se dirigió á Uchichi, esperando rehacer allí sus provisiones y recobrar sus agotadas fuerzas. Pero los comerciantes árabes, usando de sus acostumbradas manías de perfidia y malevolencia, le hicieron imposible reclutar portadores, exparciendo el rumor de que trataba de ganar la costa donde abandonaria á su gente como habia hecho Speke. El gobernador árabe de la villa y los



traficantes de esclavos, en ódio á su mayor enemigo, fomentaron estos rumores, y nuestro viajero se vió horribilmente contrariado en su empresa exploradora por los mismos comerciantes, los Banianos de Zanzibar, que tenían la comisión de hacer llegar á sus manos toda clase de subsidios y provisiones. En vista de tan prolongado silencio la Sociedad Geográfica de Londres, dando una prueba más de su verdadero celo por los adelantos del saber humano y de su amor á los géneos que se sacrifican en aras de la ciencia, decidió á fines de 1871 que se enviase una expedición en busca de Livingstone, que le llevase el socorro de que tan necesitado estaba. Todos los individuos de la Sociedad se desprendieron de sumas respetables con este objeto, y se procedió inmediatamente á organizar la partida. El nombramiento de comisionados recayó en el hijo de Livingstone M. Oswald, y en los dos oficiales de la marina real M. Henny-Dawson, siendo este el jefe de la partida.

El 9 de Febrero salió la expedición de Inglaterra: hizo las diferentes travesías con rapidez extraordinaria, y en Marzo se encontraba en Zanzibar. Pero aquí surgieron dificultades, naturales unas y emanadas de la falta de unión y energía de los comisionados otras, que dieron por resultado el fracaso completo de la expedición. Entre tanto se preparaba otra cosa con igual objeto, menos ruidosa, pero mucho más digna de admiración por su carácter, su protagonista y sus resultados.

Enrique Stanley, corresponsal en Europa del periódico *New-York Herald*, fué comisionado por su director, M. Bennett, para ir al corazón del Africa en busca de Livingstone y lle-



varle socorros. Concebir el pensamiento generoso, llamar á Stanley, que se encontraba en España, á París, y emprender este la marcha, fué obra de dos dias. En los últimos de Diciembre llegó á Zanzibar, donde sin darse tiempo á pensar en la empresa que acometia, empezó á reclutar portadores y hacer los preparativos para marchar á donde se encontraba el ilustre viajero. Nada es comparable al noble entusiasmo que guiaba á Stanley en todas estas operaciones: escuchaba con impaciencia cualquier observacion dictada por la prudencia si ponía algun entorpecimiento á su viaje, y es lo cierto que sin este vigoroso entusiasmo no hubiera realizado el correspondiente americano lo que todo el mundo, hasta el hijo de la víctima, juzgaban imposible.

A pesar de su actividad extraordinaria, no pudo emprender la marcha hasta los primeros dias de Abril. Dos meses y medio más tarde se encontraba en Tabora (Kaseh), capital de Uyanjembe, donde el capricho del rey de Mirambo, que habia prohibido el paso de las caravanas por su territorio, le detuvo dos meses, durante los cuales se vió tambien atacado de fiebres. Vencidas las más estrañas dificultades y dando vuelta al reino de Mirambo, llegó el intrépido viajero á Uchichi el 3 de Noviembre.

Para hacer su entrada en la villa con todo el aparato posible, dispuso todo el acompañamiento de escolta, bagajes y portadores en órden, haciendo ondear á la cabeza de la caravana el pabellon americano y cerrando él mismo la marcha. Al ruido de las armas de fuego acudieron los habitantes, que recibieron al extranjero con música y aclamaciones.

Al entrar en la ciudad observó á su derecha



un grupo de árabes en cuyo centro se mantenía en pié un hombre de raza europea, pálido, de barba gris, vestido con una chaqueta de lana encarnada, y cubierta la cabeza con una gorra con galon de oro: Stanley reconoció en este anciano al doctor Livingstone. Su primer impulso fué precipitarse en sus brazos; pero temiendo, y con razón, perder el alto concepto que de su expedición había inspirado á los habitantes, reprimió todo sentimiento de alegría y toda emoción. Con la misma compostura se adelantó al venerable americano y le preguntó simplemente: «¿Supongo que sois el doctor Livingstone?» A lo que contestó «sí.» Algunas horas después se encontraban solos, y dando rienda suelta á sus emociones, se contaban sus aventuras (1).

Stanley permaneció al lado de Livingstone hasta el 14 de Marzo de 1872, empleando maravillosamente el tiempo en investigaciones geográficas. A instancia suya accedió Livingstone á verificar un reconocimiento detallado de la extremidad setentrional del Tanganika, que resolvió el problema del aislamiento de la cuenca de este lago, con relación á los otros del Norte, Victoria y Albert Nyanza.

Partieron el 20 de Noviembre en una barca con rumbo al Norte sin apartarse de la costa, examinando con el más esquisito cuidado todos los rincones y ensenadas por donde pudiesen tener salida las aguas del lago. Andaban de 15 á 20 millas por día, y tardaron diez en al-

---

(1) H. Stanley; How I found Livingstone, including travels and adventures in central Africa, etc., 1872. La expedición de Stanley costó á M. Bennett sobre cien mil francos.



canzar el término de su viaje. La profundidad de sus aguas es tan considerable, que á dos millas de la costa no encontraron fondo con una sonda de 197 metros, y Livingstone no le habia encontrado más al Sur con otra de 550 metros. Vieron algunas bahías muy cómodas para puertos, y en todas ellas pueblos más ó ménos importantes, siendo los principales de Sur á Norte: Kigoma, Nyasango, Sassi, Kasofu, Uvuqu, Mukungu, Bikasi, Mugueyo, Magalo, Kisuka y otros. Gran número de riachuelos desembocan en el lago por este trozo de costa; y en la extremidad setentrional lo hace el Rusisi por el centro de una bahía que mide una milla de ancho próximamente, y está cubierta, como las márgenes del rio, de un espeso bosque de cañas y juncos. A corta distancia del lago se ensancha el rio en lagunas: la que atraviesa el Rusisi ántes de perderse en el Tanganica mide unos 20 kilómetros de ancho y 28 de largo por término medio. Las montañas se aproximan á las dos riberas, dejando tan solo un intervalo de dos millas: más al Oeste se descubre un verdadero caos de montañas.

Segun el jefe de Ruwenga, ciudad situada sobre el Rusisi, nace este rio al Nordeste en el lago Kivoe, que ocupa el centro del país de Umambungu. A unos 30 kilómetros de su embocadura se le junta el Ruanda, que viene del Noroeste, y más al Norte recibe hasta 17 tributarios, la mayor parte del Noroeste. Al Oeste de Ruwenga está el país de Uashi, y más á Occidente el de Kivira. Úvira es una comarca estrecha y larga, fronteriza al lago, encerrada entre este y montañas, cuya elevacion varía entre 7,500, 6,500 y 6,000 piés sobre el mar. Frente á la más setentrional y elevada, Sum-



burisi, está la villa de Kavimba, y más al Sur Bemba. Entre la region montañosa de Ubemba y el lago, está el país de Usansi, cuyo límite coincide próximamente con el de la isla Musimu, de una longitud extraordinaria.

A su regreso bajaron nuestros viajeros cerca de un grado al Sur de Uchichi, sin observar cosa notable en este trozo de costa: entré sus poblaciones son dignas de nombrarse Ukaran-ga, á unos 15 kilómetros Sur de la citada villa, Sigunga y Urimba mucho más al Sur cerca del paralelo  $5^{\circ} 50'$  latitud Sur. Las montañas se mantienen en todo este espacio bastante próximas al lago. En el último pueblo emprendieron su marcha en direccion al Este atravesando los espesos bosques de Ukawendi: en un trayecto de medio grado cruzaron cinco rios, que corriendo de Sudeste á Noroeste, desembocan en el lago.

El camino que adoptaron está á 120 kilómetros Sur próximamente del que siguieron Burton y Speke. En Enero de 1872 llegaron á Tabora (Kaseh), y en Marzo se despidieron, tomando opuestas direcciones. Stanley desembarcaba en Marsella el 24 de Julio del mismo año. Casi todos los sábios europeos, hasta la misma Sociedad Geográfica de Lóndres en masa, pusieron en duda la veracidad del corresponsal americano y su heróico viaje: y aunque en los actos por los que se demostró esta duda se procedió demasiado á la ligera, debemos reconocer que el éxito asombroso de su expedicion, los infinitos peligros que necesariamente habia tenido que sufrir y dificultades horribles que vencer, el fracaso completo de la bien organizada expedicion inglesa de que formaba parte persona tan interesada por



el viajero como su propio hijo, los detalles chocantes que Stanley contaba al parecer contrarios al carácter severo, reservado y prudente de Livingstone, la profesion misma de Stanley, su energía y prudentísimo juicio nada comunes en personas de su clase, el recuerdo de tantas supercherías como habian corrido por verdaderas relaciones en la historia de los viajes por Africa, todo contribuyó á suscitar sospechas y crear dudas acerca de la autenticidad de las relaciones de Stanley. Pero no tardó en quedar ésta perfectamente probada con los documentos autógrafos de Livingstone, de que fué portador, reconocidos universalmente por auténticos y verdaderos.

Digamos algo de los descubrimientos geográficos del admirado corresponsal del *Herald*, en su travesía desde Zanzibar al Tanganika y vice-versa.

Con el país de Ukawendi confina por el Sur el de Usowa, separado á su vez por el rio Rungwa de Ufipa. La elevacion máxima de las montañas que cruzan estas comarcas debe encontrarse en el centro de los meridianos 30° y 31° Este de Greenwich. La poblacion está muy diseminada en los bosques, sin que falten centros considerables; tres que encontramos con el nombre de Mtoni al Nordeste de Usowa, con Pumburu y Mpokwa en las primeras jornadas de nuestros viajeros; Misonghi y Simba en la comarca de Usumbiri: al Sur se extiende la gran region de Ukhonongo, dividida en los distritos de Mbogo, Umbavula y Mpimbwe, á la que sin duda pertenecen los pueblos de Mre-ra, Mwaru, Utende y Marefu, sobre la misma ruta. Al Norte y Nordeste está la de Utakama, tambien con varios distritos; cerca de su ex-



tremo setentrional se encuentra la capital, Taka, residencia del sultan. De sus poblaciones subalternas, citaremos Nasangaro y Pakalambula, al Sudoeste y Noroeste de la capital, respectivamente: más al Sur, Siwani, Ukamba, Gombe Nuilah y Mamara: al Nordeste Siwani, Kwikuru, Benta y Ugundã, estos últimos visitados por los dos viajeros hácia el 14 de Febrero de 1872. La mitad setentrional de Utakama es terreno llano, hasta cerca de Tabora. Con Unyanyembe limita por el Sur el país de Nguru, al que pertenecen los pueblos de Kigandu y Kaseguera al Oeste.

Durante los meses de forzosa residencia en Tabora, de Junio á Setiembre de 1871, hizo Stanley una excursion al Oeste Noroeste de Unyanyembe, que le llevó á medio grado de la capital próximamente, y visió los pueblos de Simbili, Misanghi, Abfuto, Umanda y Simbiso, límite de la excursion. El terreno tiene el aspecto de una elevada meseta, á 4,000 piés sobre el mar próximamente.

Entre Tabora y la costa siguió Stanley casi la misma ruta que Burton y Speke, encontrando sobre el camino numerosísimos pueblos y estaciones: más de sesenta de estos vemos señalados en el itinerario del mapa publicado por Petermann. Los nombres de las comarcas de Occidente á Oriente, son: Ubanarama, entre los países de Masai y Ukumba; Uyansi, Ugogo, que comprende las ciudades de Kanyenye, al Oeste, y de Ugogo, al Sudeste, cerca de la falda occidental de la cordillera Rubeho; Usagara, país tan accidentado como el precedente, al Oeste del cual se levanta de Sur á Norte la cordillera M'pwapwa, y en el centro los montes Nguru. Aquí dejó Stanley al Sur la ruta de



Burton y Speke, atravesando los países de Useguhha, Udoe, Ukami y Ukwere: el 6 de Mayo de 1872 vió la costa en Bagamoyo.

Antes de proseguir nuestra reseña histórica, debemos completar las ligeras indicaciones que dejamos hechas acerca de la disposición general y caracteres físicos de los países recorridos por Livingstone hasta su separación de Stanley.

Establecido que la cuenca del Tanganika nada tiene que ver con la del Nilo, podemos admitir la división de esta región inmensa en dos partes: cuenca del Tanganika y valle del Lualaba, comprendiendo en este último el reino de Lunda, Manyuema y la cuenca de sus afluentes Lufira y Kassabi. Ambas regiones están separadas por la colosal cadena de montañas que con los nombres de Chamati, Wabembe y Kabogo, se extienden á lo largo del Tanganika y traspasan sus límites Sur y Norte, resolviéndose al Oeste en mesetas que por fin se confunden con los llanos inmediatos á los citados rios. Por el Norte es más que probable que enlacen estas montañas con las que descubrió Baker desde una considerable eminencia de la costa oriental del Mwutan ó Albert Nyanza á 1,500 piés sobre el nivel del lago en dirección Oeste y Sudoeste á la distancia de 50 á 60 millas inglesas, cuya elevación calculó en 10,000 piés sobre el mar; y de ser así, la separación del sistema hidrográfico del Nilo con relación al del Tanganika y Lualaba, y del Kongo por lo tanto, es completa: además sabemos que entre los dos grandes lagos Tanganika y Mwutan, se levantan las montañas Mfumbiro, que en parte constituyen también la valla entre el primero de estos lagos y el Victoria, y que se combinan por el Sudoeste



con los montes Balegga ó Walegga. A excepción de algunas rutas insignificantes en las de Kabogo y su prolongación al interior de Manyuema, está por investigar esta colosal masa de montañas que surte de aguas á cuatro grandes sistemas hidrográficos; el del Nilo, el Shari, por su intermediario el Welle, el Kongo, por el intermedio del Lualaba, y el Tanganika.

Está hoy casi fuera de duda que este gran lago tiene un desagüe visible, á pesar de lo cual son sus aguas enteramente dulces como las de Tsad, que se encuentra en igual caso. Únicamente en sitios especiales, en tiempo de inundaciones, se suelen formar pequeños depósitos salinos, fenómeno que podrá ser debido á otras causas.

Las exploraciones de Livingstone y Stanley han modificado notablemente la forma de las costas del Tanganika, que ántes solo conocíamos por el mapa de Speke. El extremo Sur del Liemba, que no es otra cosa que la continuación de aquel, coincide, según Livingstone, con el  $8^{\circ} 42'$ ; el Norte del lago principal con el  $3^{\circ} 18' 49''$  latitud Sur, su largo total asciende á 95 millas geográficas y su área á 675 millas cuadradas, en lugar de 550 que le daba Speke.

Es, por lo tanto, mayor que el Baikal (570 millas cuadradas), y de 50 á 60 veces mayor que el lago de Ginebra, cuya área es de 10  $\frac{1}{2}$  millas cuadradas solamente.

De los sondeos que ejecutaron nuestros viajeros resulta que el Tanganika es más profundo que la mayor parte de los grandes lagos y mediterráneos conocidos, aventajándole en esto únicamente el Caspio, 2,770 piés; lago



Maggiore, 2,452 piés, y Ontario, 3,409 piés, por 1,993 que mide el Tanganika. Por lo demás, está bien demostrado que en este no existe ninguna corriente más que la producida por los vientos reinantes, contra lo que Livingstone en un principio habia creído.

Sigamos de nuevo la ruta del infatigable viajero, á quien solo breves instantes podremos acompañar en vida.

Después de su separación de Stanley, volvió á preocuparle el pensamiento de continuar sus exploraciones de la region Norte del Lualaba y de los depósitos y corrientes de agua que consideraba como verdaderas fuentes del Nilo. Recibidas las provisiones que Stanley le habia ofrecido, y le remitió desde Zanzibar, se puso en marcha hácia el interior en Agosto. Se dirigió al Sudoeste con la intencion de dar la vuelta al Tanganika por los caminos que ántes habia reconocido. Atravesó el Chambeze, á unas ocho jornadas Este del lago Bangweolo, pero torció de nuevo al Norte ántes de alcanzar éste, atravesando por segunda vez el rio, con el propósito de investigar más detenidamente la region oriental del Luapula á occidente del Tanganika. Pero hubo de encontrar nuevas dificultades, que le obligaron á retroceder, y le decidieron á investigar el Bangweolo y sus costas. Desde la meridional torció al Oeste, y pronto se vió envuelto en inmensos pantanos, donde tuvo que caminar con la humedad más espantosa hasta la rodilla durante algunas semanas. La salud robusta y experimentada de sus servidores africanos empezó á resentirse; varios habian ya sucumbido, cuando se sintió él mismo atacado de fuertes dolores y de una disentería horrible, que con ra-



pidez asombrosa destruyó aquella naturaleza que en treinta años de constantes fatigas supo resistir los mortíferos ataques del clima africano.

Fué preciso colocarle sobre una silla, llevada por los hombres de su comitiva: el sentimiento de no volver á ver el rio de sus sueños, el supuesto brazo superior del Nilo, le atormentaba. Hicieron grandes esfuerzos por llegar á Uchichi, pero en vano: el 27 de Abril de 1873 escribió las últimas palabras en su diario: el 4 de Mayo expiró en una choza que se habia hecho construir cuando sintió que la hora de su muerte se acercaba.

Sus servidores prepararon el cuerpo con sal y le expusieron al sol durante doce dias, al cabo de los cuales le colocaron en un ataúd hecho de corteza de árbol y emprendieron la marcha cargados con los restos del infortunado viajero, no sin ántes haber grabado en un árbol la inscripcion: «Doctor Livingstone, muerto el 4 de Mayo de 1873.»

Aquí deberíamos dar por terminada la sucinta reseña de los viajes del gran explorador moderno. Todo elogio nuestro seria frio; todo panegírico que intentásemos hacer de la grandiosa obra de Livingstone seria pálido y deslucido. El mapa del Africa dice más en honor suyo que los mayores elogios y los más elocuentes panegíricos: él solo ha llenado en este mapa tantos huecos como diez de los primeros exploradores modernos.

Livingstone se habia conquistado las simpatías de todos los jefes y pueblos ó tribus de los países que recorrió en sus treinta años de viajes. De los puntos donde era conocido se le enviaban comisiones al encuentro, y en todas



partes recibían al «Msee» anciano señor con veneración y agrado (1).

El profundo y sin igual cariño de sus servidores está bien probado en el heroísmo con que trasportaron á hombros sus restos hasta Zanzibar, que dista de Ilala nada ménos que 1,800 kilómetros: la historia de los descubrimientos geográficos, mejor dicho, la historia de la humanidad, no presenta otro ejemplo semejante. Nueve meses de espantosa y continuada lucha con las enfermedades, el hambre, los horrores de tristes soledades, la oposición y amenazas de los fanáticos indígenas que no querían consentir el paso de un cadáver á través de sus pueblos..... este conjunto forma una magnífica epopeya de abnegación y de heroísmo.

Del diario de Jacob Wainright tomamos algunas noticias acerca de los pueblos y comarcas que atravesó la caravana al conducir á Zanzibar los restos de Livingstone.

Segun este documento, no murió el gran explorador en la region de Wabisa, sino en la inmediata de Muilala, en la ciudad de su jefe Kitumbo. A los pocos dias de marcha se sintieron enfermos todos los expedicionarios, á excepcion de cinco ó seis. Atravesaron el Lupula y penetraron en el país de Kavwunday, infestado de leones y otras fieras; el 30 de Junio se detuvieron en la ciudad de Chitundiva. En los dias siguientes atravesaron varias poblaciones importantes, hasta que el 6 y 7 de Julio

---

(1) Tagebuch von Jacob Wainright über den transport von Dr. Livingstone Leiche, 4 Mai, 1873—18 Febrero 1874; en las Mittheilungen, de Petermann, 1874, página 187-94.



se encontraron en un gran desierto, donde, agotadas las provisiones, sufrieron horriblemente del hambre. En la próxima ciudad de Kitondiva anduvieron á tiros con los naturales que ni aun así les hubieran suministrado provisiones, á no haber salido vencidos por la superioridad de las armas de fuego.

Anduvieron otros tres dias por desiertos, atravesando terrenos pantanosos ó inundados; el 16 y 17 de Julio, despues de franquear el Ticali, descansaron de sus espantosas privaciones y fatigas en las aldeas de Chama, y en otra ciudad inmediata. Del 20 al 21 atravesaron varios rios tributarios del Bangweolo, el Cowlu, Ruda y otros. En la capital del sultan Mwegue fueron socorridos con provisiones, recibéndolas igualmente en abundancia en Mtondo, cuyos habitantes les obligaron á acampar lejos de la poblacion. Los campos inmediatos están bien cultivados, y producen ricos frutos. El 26 de Julio hicieron noche en una ciudad situada á orillas del rio Manika.

Despues de atravesar gran número de rios, pueblos y aldeas, llegaron el 1.º de Agosto al reino de Kapesa, ántes visitado por Livingstone. El suelo está enjuto, es algo accidentado; le riega el Chirima, pero los habitantes se dedican muy poco al cultivo de sus campos. Del 3 al 10 de Agosto cruzaron terrenos semejantes á los que habian dejado atrás, y en este dia atravesaron el Kalangwis, rio considerable de 900 piés de ancho próximamente, en cuyas aguas pululan infinitos peces, aligators é hipopótamos. En esta comarca encontraron muchas aldeas abandonadas ó entregadas al fuego por efecto de las guerras y discordias intestinas de sus habitantes; pero observaron que



en algunos de estos distritos se coge abundantísima cosecha de arroz.

El 27 de Agosto entraban en el país de Itawa, y en los días siguientes cruzaron el Mkotwe, afluente del Tanganika; el Rubuga, cuyas riberas están cubiertas de espeso bosque, morada de elefantes y fieras; el Kalemba y el Tumba, en las comarcas de Karungu, al Este del Tanganika.

La tribu de Wabisa no vive en casas permanentes como la mayor parte de estos pueblos, ántes bien sus individuos suelen cambiar de habitacion cada dos ó tres años; son ignorantes, van vestidos de pieles y no practican la menor industria ó arte. Algunos tienen la costumbre de guardar en grandes pozos sus granos y provisiones.

Dos meses empleó la caravana en atravesar los territorios de Karungu y Ufipa, países montañosos y elevados, principalmente el último.

Como el precedente, contiene también este distritos muy feraces, llanuras inmensas y pedradas de árboles, pero buenas para el cultivo. Siguieron la dirección Este y penetraron el 8 de Octubre en Ukhonongo, cuyos distritos principales, de Sur á Norte, llevan los nombres de Mpimbwe, Umbawula y Mbogo. Livingstone y Stanley le habían cruzado de Este á Oeste, y el primero á su regreso, en sentido contrario al que ahora llevaba su cadáver. A principios de Noviembre llegaron á Unyanyembe, atravesando territorios que ya conocemos; y de aquí siguieron su ruta á Zanzibar en compañía de los expedicionarios de Cameron como después veremos. Antes de continuar la narración de esta jornada debemos reseñar los orígenes y



peripecias de esta comision, dirigida por el oficial que acabamos de nombrar.

Dos expediciones se organizaron en Lóndres á la vuelta de Stanley para ir en busca de Livingstone; una debia partir de la costa oriental, y de la opuesta, por el Kongo, la segunda.

La primera fué conducida por sir Bartle, á lo largo de la citada costa de Africa, cruzando el país de los Somali, entre el mar Rojo y el rio Chuba. La punta extrema del continente es Guardafui, destacándose más al Sur el Ras Hafun, formado por el cráter de un volcan apagado, cuyo promontorio presenta del lado del mar el aspecto de una muralla escarpada y del otro está unido al continente por una lengua de tierra muy estrecha. Los habitantes de sus cercanías son de aspecto agradable y bella figura, pero muy pobres. Al Sur de Hafun se prolonga, sin separarse de la costa, una série de colinas arenosas, peladas y estériles, habitadas únicamente por pastores, cuya proximidad al mar es causa de que no se hayan formado bahías de seguridad y desembarque. En el primer trozo de costa solo se encuentran los pueblecitos Garad, Bad y Serapion: siguen despues las villas de Maga, Magadozo en la embocadura del Web; Braba y Malindi, cerca de la del Sabakique, son centros de gran comercio, y cuyas casas, de construccion sólida, presentan el aspecto de pequeñas fortalezas.

-Desde Malindi, en direccion al Sur, se encuentran puertos naturales más cómodos y seguros. La costa está como erizada de arrecifes, de islas de corales, que hacen la navegacion muy peligrosa para los que no están acostumbrados á navegar en ella tanto como los co-



merciantes árabes, que la cruzan en sus barcos de vela con admirable destreza.

De estas indicaciones se desprende la gran diferencia que existe entre esta costa y la del golfo de Aden, habitada tambien por Somalis, que poseen aquí centros de poblacion muy considerables. La suma de habitantes entre Tads-huroa y el cabo Guardafui, segun Ricardo Brenner, asciende á 45 ó 50,000. Sailsa contaba en Abril de 1870 cerca de 6,000 almas de poblacion permanente; Bulhar y Berbera son tambien villas considerables, ménos cuando los habitantes huyen en masa por temor á las razzias de los Gudabirsi y otros incómodos vecinos; Syara es de fundacion moderna, y no cuenta más de 300 habitantes de la tribu Guerhachi; Kerem, sobre 4,000 de la misma tribu; Rokuda, 2,000 de los Ysa; Meyed, 6,000, y está edificada en frente de la isla de su nombre; Wakderia, ciudad nueva de los Dulfahante, á 30 millas inglesas al Este de la misma isla, cuenta 2,000; Lasgori, residencia del sultan Mahmud-Alí, de la tribu de los Warsangali, 6,000; Durduri, 4,000, de la misma tribu principalmente y algunos comerciantes extranjeros; Ghasim cuenta cerca de 9,000 individuos de los Mecherdin con unos 100 árabes y otros comerciantes.

Los indígenas del interior viven en constante guerra con los ribereños, y son nómadas, menos civilizados que estos, y muy pobres.

Volvamos á la costa oriental.

A unas doce millas (cuatro leguas) de la embocadura del Chuba, rio tristemente célebre por la catástrofe del baron de Decken, se ha levantado un puerto importante, cómodo y seguro, que está llamado á ser gran centro de tráfico:



Kismayu cuenta hoy más de 8,600 habitantes, casi en totalidad de los Somalis, Desargueta y Cablalla, con unos 300 beluchis y otros tantos árabes.

La gran masa de mercancías que de Gana-na y Bardera sobre el mismo rio y otras ciudades del interior iban á Berbera y Aden, se dirigen hoy á Zanzibar, via Kismayu. Está guarnecida la ciudad por una compañía de soldados del sultan de Zanzibar, y aunque los habitantes han dado varias pruebas de ferocidad, no siendo reacios á la civilizacion, es de creer que las inagotables riquezas de la cuenca del Chuba indemnizarán en su dia de todos los sacrificios que se impongan los europeos para fijar en ella sus cuarteles.

Al llegar á Zanzibar tomó Cameron el mando de la expedicion que debia dirigirse al interior, dejando á sir Bartle que desempeñase la filantrópica mision que traia del Gobierno de Lóndres para el sultan de este país.

Desde los primeros momentos fué adversa la fortuna de los expedicionarios: el sobrino de Livingstone, Moffat, sucumbió en Mayo á las influencias del clima. Sus compañeros llegaron á Unyanyembe el 4 de Agosto, habiendo empleado en la travesía casi doble tiempo del ordinario. El doctor Dillon y Murphy volvieron extenuados á Zanzibar con la comitiva mortuoria que, segun dejamos dicho, les encontró en Tabora. Dillon no pudo soportar sus padecimientos, y puso fin á sus dias el 20 de Noviembre.

La ruta de Cameron coincide casi en totalidad con la de Stanley, siendo, por lo tanto, de escaso interés sus adquisiciones para la geografía: apuntaremos, sin embargo, algunas de



sus determinaciones de latitud Sur á partir de la costa (1).

Msuwa.....	6° 47' 44''
Behenneko.....	6° 47' 33''
Muinyi.....	6° 44' »
Mpwapwa.....	6° 22' »
Mpanga Sango.....	6° 22' 25''
Kanyenye.....	6° 23' 38''

Los datos del oficial inglés difieren algun tanto de los adquiridos por el explorador americano, pero en general se confirman mutuamente. El osado oficial continuó su ruta á Uchichi en busca de los papeles que Livingstone habia dejado en esta villa, y llegó á su destino sano y salvo. Despues de varias observaciones, encontró que la posicion de Uchichi es 4° 58' 3'' latitud Sur, y 3° 4' 30'' longitud Este de Greenwich, y la altura del nivel de las aguas del lago sobre el mar, 826 metros en lugar de los 879 de Livingstone.

Cameron emprendió en seguida un viaje de circunvalacion al rededor del Tanganika, y descubrió un afluente que supone ser el Kongo, sospechosa hipótesis que debemos poner en cuarentena: el 12 de Mayo de 1874 se proponia abandonar á Uchichi.

Los papeles de Livingstone llegaron en buen estado á Zanzibar.

Entre tanto la caravana fúnebre abandonaba el país de Unyanyembe el 18 de Noviembre del mismo año en direccion á Nguru. Los campos que cruzó están bien cultivados; en los bosques abundan los frutos silvestres, pero no se conoce el arroz. En estas comarcas existen

(1) Proceedings of the R. G. S., 1873, pág. 334-37, y 1874, pág. 69-74.



extensos terrenos totalmente desiertos, en los que prosperan naturalmente árboles y plantas útiles, y viven zebras, antílopes, búfalos, jirafas y otros muchos animales.

A fines de Diciembre entraron en el país de Ugogo, más llano y rico que los precedentes: los indígenas son trabajadores, tienen en alta estima á la vaca, y cultivan la tierra. Atravesaron las villas de Khoko, próxima á la de Mdaburu y al rio de este nombre, afluente del Lufichi y Seke, en las cuales pagaron el tributo que los Ugogos exigen á todo extranjero que visita sus ciudades. El 4 de Enero descansaron en Kanyenye, residencia del sultan más poderoso de Ugogo. Atravesaron despues terrenos ménos poblados, en los que varias veces pagaron el consabido tributo. Lo extraño de esta costumbre consiste en que muchas veces el reyezuelo del país no acepta dinero ni efectos y obliga en cambio al extranjero ó transeunte á trabajar en sus campos. Algunos dias despues visitaron la pequeña ciudad de Chunya y la de Mpwapwa, ambas situadas aún dentro de la vertiente oriental de la cordillera de este nombre en el país de Usagara. Tahugwe y Kitangay son tambien poblaciones importantes de este país, situadas sobre la ruta de nuestros viajeros.

Usagara es una region fértil, aunque montañosa, cuya principal riqueza consiste en grandes rebaños de cabras y carneros. El Wamé ó Mukondokwa, que nace en la cordillera Kema-Kagaru con muchísimos afluentes que recibe por sus dos costados, la cruza primero de Norte á Sur y de Occidente á Oriente despues, separando á Usagara de Useguhha, y entrando en el mar cerca del paralelo 6° lati-



tud Sur. En sus riberas prosperan numerosas poblaciones: Rumuma, Muinyi, Misongui, Makata y otras. El clima es también más agradable que en las comarcas inmediatas. En Febrero atravesó la caravana los distritos de Useguhha, cuyas poblaciones principales son: Simbo, Sinbanwenni y Muhalleh; Udoe, en que se encuentran Ulagalla, Mikesak y Rivrima, Ukami y Ukwere.

La expedición que debía partir á la costa occidental de Africa, al mando del teniente Grandy, de la marina real, salió el 30 de Noviembre de 1872 de Liverpool, y llegó el 20 de Enero á San Pablo de Loanda. Un hermano de Grandy iba también en la partida. Todo el mundo esperaba grandes cosas de tan valientes y experimentados oficiales. La Sociedad Geográfica de Lóndres puso á su disposición gruesas cantidades, habiendo dado el ejemplo uno de sus individuos, que se desprendió de 50,000 francos con este objeto. Los preparativos se llevaron á cabo con prevision admirable, su equipaje se componia de 177 cajas que exigian 120 portadores á lo ménos. Pero todo este aparato y excesivo gasto, no hizo más que aumentar el penoso desencanto y desesperacion de los admiradores de Livingstone, al saber que la expedición, al cabo de algunos meses de marcha en la region central del Kongo, cuando debía dirigirse á San Salvador y alto Zaire para buscar al ilustre viajero, volvía sobre sus pasos, y tomaba el camino de Inglaterra sin haber obtenido resultado alguno. Y tenemos con esto dos expediciones inglesas, que por falta de valor ó acierto en sus jefes no pudieron llevar socorro á su nobilísimo compatriota en los momentos críticos en que exhalaba su



alma generosa en los altares del saber y de la ciencia.

A principio de Marzo de 1874, el teniente Cameron habia terminado sus preparativos para la exploracion de la parte Sur, desconocida, del lago Tanganika. Habia alquilado dos barcos, de los cuales el segundo servia de chalupa de almacen, y de cocina el otro. El primero estaba provisto de una vela y de una tienda de popa. Tenia tambien una sonda que marcaba hasta 65 brazas. Habiendo obtenido los servicios de dos guías, abandonó á Uchichi el 13 de Marzo.

La primera dificultad surgió el 18, á causa de la supersticion de los tripulantes indígenas, que temian en la punta de Kabago los ataques de un génio habitante de estos parajes. Después de haber hecho ofrendas considerables de cuentas de vidrio á este espíritu malhechor, se atrevieron á doblar la punta. Otra segunda, al lado opuesto de la primera, llamada «La mujer del génio,» les inspiró tambien un gran miedo. Su costumbre de querer seguir siempre las sinuosidades de la costa, nacida del miedo, en lugar de poner la proa osadamente de una en otra punta, causó algun retardo. La costa consiste en colinas de bosques poco elevadas, descendiendo hasta el nivel del agua, y presentando acá y allá señales de derrumbamientos recientes, indicados por manchas desnudas y rojas. El 23 dobló el Ras Kongwe. Acamparon por la noche cerca de la aldea de Kingori, en que Cameron fué testigo de un baile de los naturales. La costa Este del lago es allí montañosa; las colinas se elevan de 240 á 300 metros sobre el lago; la punta más elevada, en Póngwe, tiene 456 metros de altura. El 28, des-



pues de un paso muy difícil á través de las masas de yerbas acuáticas, que impedían la navegacion, el teniente Cameron llegó á la aldea populosa de Karyan. Los habitantes tienen animales y provisiones en abundancia, y hacen el comercio de marfil y de esclavos. Están provistos de lanzas interminables, armadas de largas puntas de hierro. Su traje, que se renueva cada dia, consiste en un manojo de yerba por delante y otro por detrás. Esta moda les da el aire de hombres con colas, y no seria asombroso que este atavío haya dado lugar á la misteriosa leyenda de los Niam Niam.

El 30 de Marzo continuaron el viaje, doblando el cabo Makangaci, y el 3 de Abril los barcos pasaron la punta á la embocadura del rio Kiguisia. Aquí se deprime la costa y las colinas se alejan de la ribera. Las orillas son con frecuencia arrastradas por las aguas. Cerca del rio Musamuirá avanza una larga punta pantanosa muy adentro del lago, que los naturales dicen haber sido tierra firme hace pocos años. El Musamuirá arrastra los aluviones del Likua en el lago; un gran pueblo ocupaba en otro tiempo esta punta. Una fuerte corriente se hacia notar aquí en la direccion Oeste Noroeste.

En lo que concierne á esta costa oriental, el límite Sur del distrito de Uchichi es el rio Ruche. El Ukaranga se extiende desde aquí hasta Malagarasi. Despues viene el Kouendi que toca al Musamuirá. Ufipa se extiende desde el Musamuirá hasta la extremidad Sur del lago. Vienen despues Ulugu y Marumgu.

El 7 de Abril alcanzaron el cabo Mpimbwe, formado por enormes peñascos de granito; el 8 pasaron el Ras-Kambem y el Ras-Kalanki; el 9 doblaron las islas de Makakamo, que en



época muy remota deben haber estado unidas á la tierra firme. Acamparon en Kilata. Los puntos más importantes visitados en seguida fueron un pueblo sobre las rocas de Kowenga y el rio, y el pueblo de Makukiva, cercado de una empalizada y de una zanja. El lago mide en este punto de 16 á 18 kilómetros de ancho y la tierra que le termina al Sur se hace visible. El algodón se cultiva en grande escala y se elabora en este distrito. «Sobre la costa exterior de la isla Pulongu las rocas se encontraban en masas considerables, amontonadas las unas sobre las otras en peñascos que amenazan caer sobre el lago, cubierto todo de árboles que brotan allí en cada quebraja. De estos árboles pendian enredaderas de 15 á 18 metros de largas, á través de las cuales se descubren acá y allá agujeros y cavernas. Era como una decoracion de teatro, no faltando más que ver salir hadas y duendes.»

El 17 de Abril alcanzó Cameron la extremidad Sur del lago, donde se encuentra un rio llamado Kirumbue. No pudo hacer observaciones astronómicas para fijar su posición; pero sus cálculos han sido hechos con el mayor cuidado todos los dias é inmediatamente consignados en un mapa.

El 18 llegaron á Kasangluna, donde vieron árboles de aceite de palmas por primera vez despues de su salida de Uchichi. Aquí los hombres Watuta están todos armados de arcos y de flechas, de lanzas, de rompecabezas y de escudos de piel. Estos Watuta son muy afables; viven de la caza. En Kisongue, uno de estos pueblos, observó Cameron con gran interés á una mujer que hacia vasijas de barro. Primeramente mezcló en un mortero la cantidad de



agua y de arcilla necesarias para hacer una vasija revolviéndolo hasta obtener una masa perfectamente homogénea: la colocó en seguida sobre una piedra lisa y con la mano cerrada hizo en el centro un agujero; amasó bien el barro, teniendo cuidado de mantener húmeda la mano para poder darle la forma conveniente. Procedió inmediatamente al pulimento de la forma con una pieza de madera lisa, le dió la curvatura y molde que se proponía por medio de un palito, y terminó trazando arabescos, valiéndose de una caña puntiaguda. Como el vaso no tenía aún fondo, despues de seco á la sombra durante seis horas, le aplicó el pedazo de arcilla conveniente para cerrarle. Estas vasijas pueden contener de 12 á 15 litros, y son de forma tan elegante, que recuerdan las ánforas de la Villa de Diómedes en Pompeya.

El 21 de Abril llegó á Akalunga. Aquí vió que los indígenas construyen sus graneros sobre pilares de madera con planchas circulares de tres á 60 centímetros de diámetro, á un metro próximamente sobre el suelo. Los mayores miden seis metros de altura, sin contar el alero cónico que les cubre. Las puertas laterales están recubiertas de yeso en los destinados á contener el grano viejo, y en la parte superior llenan una abertura, por donde se penetra en ellos. Los destinados á conservar el grano nuevo, están hechos de cañas unidas en forma de aro, de manera que dejan paso al aire.

Por este punto entran en el lago inmensos riachuelos y torrentes. El suelo presenta el aspecto de una inmensa esponja empapada en agua.

Los distritos de la costa occidental del lago, á partir de Marungu, son: Utembue, Uguhha,



Ugoma y Uvira; en la extremidad Norte está Uzichí, distinta de Uchichí; y entre estos dos centros está situado el distrito de Urondi.

El 24 de Abril, pasaron los buques frente á Runangüé, sobre la costa occidental; no lejos de la misma se levantan colinas de roca cubiertas de árboles hasta sus cimas, que están á considerable altura. Entre las rocas vieron dos *sokos*, mono de la familia de los chimpanzés. Aquí está igualmente Ruangua (el Marungu de Burton), que dista cerca de 129 kilómetros de la extremidad Sur del lago. El 26 vieron extensos terrenos cultivados y pueblecitos abiertos, lo que parece indicar que sus moradores no temen agresiones de fuera.

El 30 pasaron delante de Chembué, en el distrito de Uguhha. A corta distancia de este punto se elevan las montañas á 730 metros sobre el nivel del lago. El 3 de Mayo, secundados por una fuerte brisa del Este, doblaron el Ras-Kampumba, y al medio día entraron los barcos en el rio Lukuga *que sale del Tanganika* (1).

El jefe vino á bordo y aseguró á Cameron que el Lukuga desembocaba en el Lualaba; pero que su navegacion era muy difícil, á causa de la gran cantidad de plantas y arbustos que obstruian el curso de sus aguas: así es que ni los árabes habian probado esta ruta. El 4 de Mayo empezó á bajar Cameron el rio y anduvo sobre seis kilómetros y medio. Su ancho es de

---

(1) El hecho importantísimo de si este gran lago tenia ó no un desagüe, venia ocupando la atencion de muchos sabios geógrafos y viajeros. Cp. Bulletin de la Soc. de Géog. 1872, pág. 346 y siguientes, y los tres últimos volúmenes de L'année géographique de Vivien de St. Martin.



500 á 600 metros y de tres á cinco brazas la profundidad de sus aguas. Fué detenido efectivamente por la maleza, yerbas y plantas que llenaban el cáuce; pero observó que podría desembarazarse y abrir paso para barcas pequeñas.

En la desembocadura han formado los despojos que arrastra la corriente una barra peligrosa. La entrada del rio mide 2,413 metros de ancho; pero casi todo este espacio está cerrado por la maleza, arena, juncos y cañas. La profundidad de la barra varía entre una y media á cinco brazas.

Las aguas del Lukuga tienen el mismo sabor que caracteriza á las del lago, siendo de notar que las de todos los otros rios son enteramente dulces. Las riberas son bajas y arenosas y están cubiertas de yerbas espesas. La corriente arrastra maderas y plantas que despiden el lago y se abren camino á través de la maleza: las aguas salen del Tanganika con una velocidad de 1'10 á 1'15 nudos por hora. El mismo jefe aseguró que á la mitad de su curso, entre el lago y el Lualaba, recibia el Lukuga un afluente llamado Lurrumbuchi.

Hecho este reconocimiento, demasiado incompleto por desgracia, del Lukuga, volvió Cameron al lago y continuó su viaje. El 6 de Mayo llegó al archipiélago de Kazenche y el 9 del mismo mes se encontraba de vuelta en Uchichi (1).

---

(1) Tomamos estos interesantes datos sobre el viaje de Cameron del *Explorateur Géographique*, 1875, pág. 440-41, que á su vez los copia de la notable revista inglesa *Geographical Magazine*, Marzo, 1875.



Por entonces tenia el proyecto de hacer un estudio más detenido y completo del Lukuga luego que terminase su gran viaje al Oeste, y ántes de ponerse en camino para Nyangwe y el Lualaba. Creia poder encontrarse en Nyangwe á principios de Agosto y visitar las cascadas de Yellala, sobre el Kongo, en Noviembre.

El vapor-correo del 12 de Marzo de 1874 trasportó el cadáver de Livingstone á Inglaterra, y el 13 de Abril entraban aquellos restos venerandos en Lóndres.

Inglaterra tributó honores excepcionales al gran viajero. Los espléndidos funerales tuvieron lugar el 18 del mismo, costeados por el Tesoro público, y el cuerpo fué depositado en Westminster. Sobre la sencilla tumba se lee esta inscripcion:

DOCTOR LIVINGSTONE.  
NACIÓ EN BLANTYRE, LANARKSHIRE, DE ESCOCIA,  
EL 19 DE MARZO DE 1812;  
MURIÓ EN ILALA, AFRICA CENTRAL,  
EL 4 DE MAYO DE 1873.

Todas las clases de la sociedad estaban representadas en la triste ceremonia: el pueblo inglés en masa manifestaba su dolor por la pérdida irreparable de uno de los más ilustres campeones del saber humano. Varias sociedades científicas de Europa enviaron sus representantes, porque ante la verdadera ciencia, como ante los principios cristianos, no hay partidos ni acepcion de nacionalidades.

Entre la escogida y numerosa concurrencia se veia al jóven africano Jacob Wainwright, que hacia muchos años no se habia separado del viajero, y escribió la relacion del itinerario que siguió la caravana al conducir sus restos á Zanzibar.



## ÍNDICE.

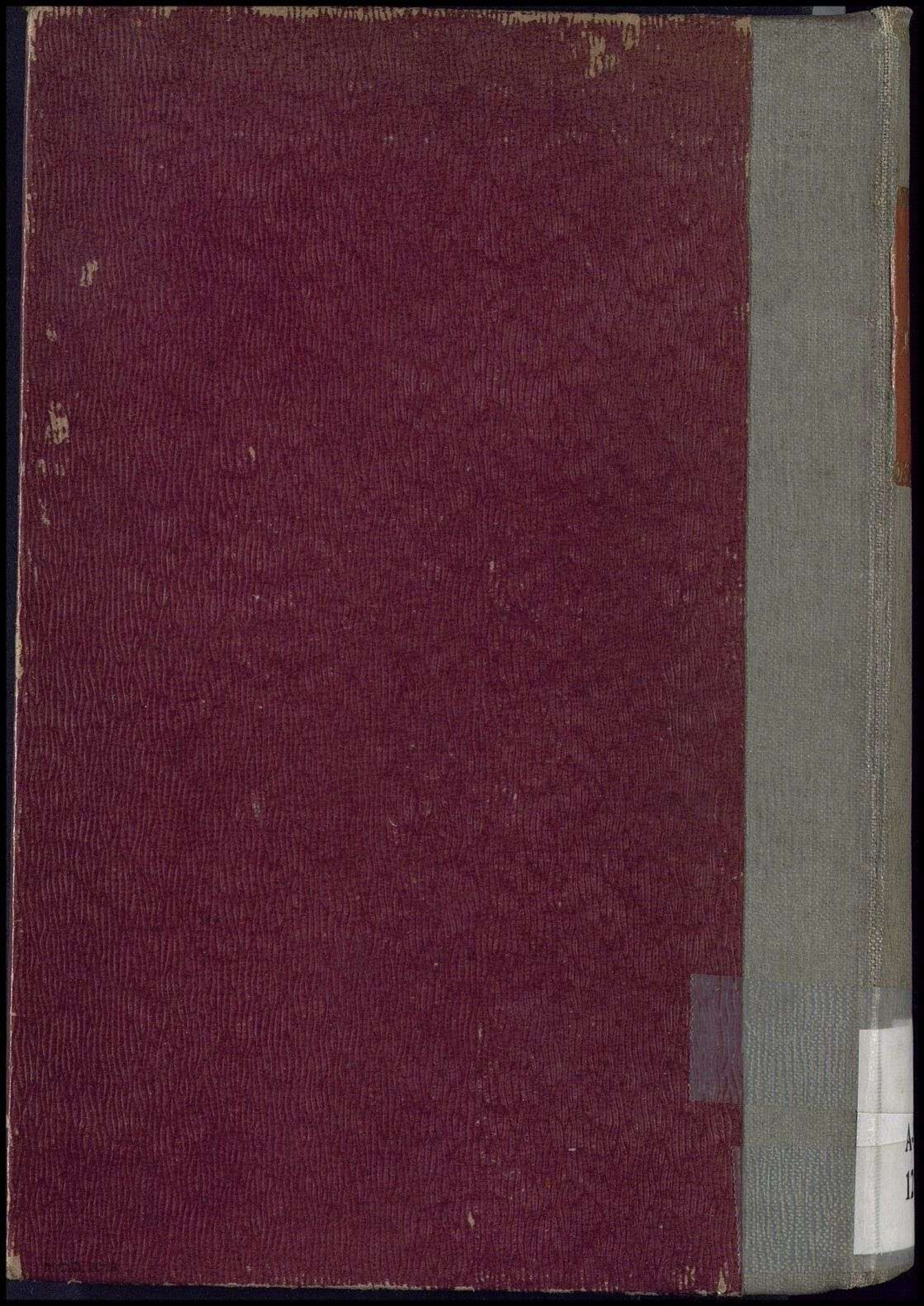
---

	<u>PÁGINAS.</u>
Expediciones preliminares desde 1840 á 1852.	9-13
Viaje á la costa occidental; y desde San Pablo de Loanda, atravesando la region del Zambezi, á Kilimane, desde 1852 á 1856..	13-17
Viaje del Nyassa, por la costa oriental, desde 1858 á 1864. . . . .	17-23
Viaje á las regiones del Lualaba y del Tanganika, desde 1865 á 1871. . . . .	23-43
Expedicion auxiliar de Stanley, desde 1871 á 1872.. . . .	43-51
Caractéres físicos de la region del Tanganika. . . . .	51-53
Continúa Livingstone sus viajes, y muere. .	53-54
Conduccion del cadáver hasta Unganiembe.	54-58
Expedicion auxiliar de Cameron. . . . .	58-61
Conduccion del cadáver á Zanzibar. . . . .	61-63
Expedicion auxiliar de Grandy. . . . .	63-64
Viajes de Cameron al Tanganika. . . . .	64-70
Los funerales de Livingstone. . . . .	70-71











VARIOS  
DE GEOGRAFIA

A-18  
1278



A. 18  
1278-4

ES PROPIEDAD DEL AUT



VIAJES

# LIVINGSTONE

ÁFRICA CENTRAL,

DESDE 1840 A 1873,

POR D. F. GARCÍA AYUSO.



MADRID

ADMINISTRACION,  
Capellanes, 12.

PARÍS.

MAISONNEUVE ET C<sup>IE</sup>.  
15, Quai Voitaire, 15.

L. 650123

176942